



# MUJERES ARTESANAS: CAMINOS DE APRENDIZAJE Y AUTONOMÍA ECONÓMICA

Sistematización de la experiencia



# MUJERES ARTESANAS: CAMINOS DE APRENDIZAJE Y AUTONOMÍA ECONÓMICA

Sistematización de la experiencia

*Mujeres artesanas: Caminos de aprendizaje y autonomía económica*

© Movimiento Manuela Ramos  
Av. Juan Pablo Fernandini 1550, Pueblo Libre  
Lima 21 – Perú  
Teléfono: (51-1) 4238840  
Correo electrónico: postmast@manuela.org.pe  
[www.manuela.org.pe](http://www.manuela.org.pe)  
[www.casadelamujerartesana.com](http://www.casadelamujerartesana.com)

Oficina Puno  
Jirón Puno 663/ 3er piso  
Teléfono (051) 364196

Elaboración del documento:  
Obdulia Rita Polar Ponce  
Raúl Humberto Rodríguez Chalco.

Coordinadora nacional del proyecto: Alicia Villanueva Chávez  
Responsable del proyecto en Puno: Verónica Gálvez Condori  
Revisión: Juana Pro, Verónica Gálvez y Alicia Villanueva  
Corrección de estilo: Amelia Villanueva.  
Cuidado de la edición: Alicia Villanueva  
Diseño y diagramación: Aldo Ocaña, Spondylus de Doris Efrany Ramírez García  
Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú Nº 2013-xxxxx

Impreso por:

Lima, julio 2013

Esta publicación o cualquiera de sus partes podrá ser reproducida, citando el documento y comunicando la misma al siguiente correo electrónico: postmast@manuela.org.pre

Impreso en el Perú

El Movimiento Manuela Ramos y Economistas sin Fronteras con el financiamiento de la Junta de Comunidades de Castilla - La Mancha, de España han ejecutado y financiado el proyecto *“Ampliando oportunidades para la participación económica sostenible de mujeres rurales en Puno”*, por tanto, apoyan la difusión del presente documento. Sin embargo, el contenido y las recomendaciones realizadas en el presente documento son responsabilidad del equipo técnico y no representan necesariamente el punto de vista de las instituciones ejecutoras y financiadoras del proyecto.

# ÍNDICE

Presentación .....	7
Introducción .....	9
I. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO .....	13
II. ALGUNAS CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DE LA ZONA DE INTERVENCIÓN .....	29
III. RECONSTRUYENDO LA EXPERIENCIA .....	25
3.1 Convocando a las mujeres .....	26
3.2 La capacitación .....	28
3.3 Lo que más ha gustado .....	35
3.4 Lo que menos ha gustado .....	37
3.5 Las principales dificultades .....	39
IV. LOS APRENDIZAJES.....	43
4.1 Desarrollo de capacidades .....	43
4.1.1 Técnicas productivas .....	43
4.1.2 Formación personal .....	45
4.2 Gestión de la producción .....	49
4.3 Gestión comercial .....	50
4.3.1 La participación en ferias, una gran experiencia .....	51
4.3.2 La campaña “Sin autonomía económica no hay verdadera autonomía” .....	53
4.4 Desarrollo organizacional .....	53
4.5 Ingresos de las artesanas desde la CMA .....	55
V. ESTA EXPERIENCIA, ¿TE HA CAMBIADO? .....	57
VI. CONCLUSIONES .....	61
6.1 ¿Por qué estos procesos han tenido éxito? .....	61
6.2 ¿Qué hacia adelante? .....	63
VII. HISTORIAS DE VIDA .....	67



## PRESENTACIÓN

El documento *Mujeres artesanas: Caminos de aprendizaje y autonomía económica*, da cuenta de la sistematización de la experiencia desarrollada en el marco del proyecto “*Ampliando Oportunidades para la Participación Económica Sostenible de Mujeres Rurales en Puno*”. Es una publicación del Movimiento Manuela Ramos y Economistas sin Fronteras, a través del Programa Casa de la Mujer Artesana (CMA), que promueve el ejercicio pleno de derechos económicos de las mujeres.

La *Casa de la Mujer Artesana*, como un nuevo escenario de trabajo del Movimiento Manuela Ramos, nace en 1993 con el objetivo de contribuir a mejorar la calidad de vida de las mujeres artesanas, incentivar el consumo de la artesanía y poner en valor este arte en el Perú y el exterior. Hoy, se ha convertido en un espacio dedicado a la comercialización justa y la articulación al mercado de productos tejidos a mano, elaborados por artesanas de Puno, para lo cual se diseñan colecciones de prendas y muñequería en fibras naturales, atendiendo pedidos a clientes que lo requieren para la exportación. De esta forma, la CMA contribuye a la autonomía económica y el empoderamiento de las mujeres, enfocando las oportunidades para lograr cambios de vida de manera sostenible.

Esas transformaciones en las artesanas tienen una trayectoria que parte del reconocimiento de los diversos aportes de las mujeres a sus familias y la comunidad. La mujer rural está presente en la economía familiar, local y nacional a través del trabajo no remunerado en el hogar y en la producción de autoconsumo. Es importante reconocer que la carga de responsabilidades familiares sobre ellas, frenan sus posibilidades de generar ingresos propios a través del trabajo remunerado. Sobre todo, se debe comprender que alcanzar la autonomía real requiere de las mujeres alcanzar primero la autonomía económica.

La construcción de trayectorias de desarrollo económico y social de las mujeres exige -dada sus diversas vulnerabilidades-, abordar el mejoramiento de capacidades, el desarrollo organizacional, el relacionamiento con los mercados y las políticas públicas orientadas a alcanzar mejores oportunidades para su participación económica. Son componentes que facilitan y suman a la sostenibilidad para las iniciativas emprendedoras de las artesanas.

Desde el proyecto *Ampliando oportunidades para la participación económica de las mujeres rurales en Puno*, se ha realizado esta sistematización que da cuenta de los avances, oportunidades y las perspectivas que proponen las mujeres desde la nueva trayectoria en la que se han encaminado. Este documento aporta al conocimiento sobre la realidad de las mujeres en la producción de artesanías de tejidos y contribuye a la consideración de esta realidad en la ampliación de oportunidades para el ejercicio de los derechos económicos de las artesanas.

*Movimiento Manuela Ramos*

## INTRODUCCIÓN

La sistematización de una experiencia tiene como uno de sus objetivos centrales el conocer y resaltar los aprendizajes -colectivos e individuales-, compartiendo los hallazgos con la población meta, la entidad financiera, y actores sociales similares que trabajan en la misma perspectiva; así como las instituciones públicas regionales o nacionales para dar a conocer el trabajo realizado y la metodología aplicada.

La primera acción fue identificar a la población meta y otros actores que participaron en la experiencia; estos últimos considerados como informantes clave. Seguidamente, se determinó el conjunto de herramientas que se usarían para recoger la información, estableciéndose una relación con los actores sociales de los que se obtendrá la información y el rol o función que esperamos se cumplan en el desarrollo de las actividades programadas.

Se coordinó, además, con el equipo ejecutor para que proporcionara la documentación más relevante producida en la ejecución del proyecto -formulación de la iniciativa, informes de avance, informes de supervisión, base de datos-, permitiendo a los consultores una primera aproximación real a la experiencia. Producto de una reunión con la responsable regional del proyecto, se precisaron algunos aspectos de la matriz de sistematización.

Asimismo, en coordinación con el equipo ejecutor, se determinó el número de participantes por asociación de artesanas, el día y lugar de realización de los talleres para recoger información de las artesanas rurales, quedando la responsabilidad de convocarlas en el equipo ejecutor.

Según la planificación realizada, y de acuerdo a las fechas previstas, se puso en operatividad los talleres con las organizaciones de artesanas de cada distrito -Platería, Chucuito, Paucarcolla y Cabanillas- para identificar, reconstruir y levantar información sobre el trabajo realizado. La concreción

de cada taller posibilitó que se recogieran testimonios directos de las protagonistas, de la experiencia en la que participan y su evolución<sup>1</sup>.

Cada taller ha tenido una ruta específica a seguir y, para su realización, se contó con una facilitadora que habla el idioma -quechua o aymara, según el lugar-. El hecho que las personas que han conducido los talleres sean mujeres, ha contribuido que las participantes hablen con un poco de más confianza.

Para los casos de los distritos de Platería y Paucarcolla, se establecieron entrevistas tanto para sus respectivos alcaldes como con una regidora. De la misma forma, para las historias de vida de las principales lideresas y mujeres emblemáticas que desarrollan sus actividades como artesanas en el proyecto, se estableció un número de mujeres a ser entrevistadas, cantidad que, en la práctica, ha sido superior por lo desafiante de las experiencias y a la calidad de los testimonios. Se ha entrevistado a la responsable del Equipo Técnico, involucrada en la experiencia desde su inicio y que continúa hasta hoy; así como a cuatro facilitadoras y a una promotora, que han actuado en diferentes momentos de la intervención<sup>2</sup>.

Las percepciones del Equipo Técnico, en general, son las mismas que las de las mujeres artesanas participantes. En cuanto a las diferencias, estas se establecen desde tres aspectos a considerar: i) la formación académica, pues todas son profesionales en diferentes ramas de las Ciencias Sociales, lo que les da una visión más amplia de las cosas; ii) tienen más información sobre el conjunto del proyecto; iii) su participación en la experiencia es desde la perspectiva de las personas que tienen la responsabilidad de organizar, realizar y evaluar el conjunto de actividades consideradas en el proyecto, debiendo arribar a resultados o productos concretos estipulados en la formulación del mismo.

---

1 Hay que tener en cuenta que, según datos proporcionados por el Equipo Técnico, de un total de 270 mujeres artesanas participantes del proyecto, se convocó a participar en los talleres a 82, que constituye el 30,37% del total o universo. Una muestra bastante representativa.

2 Un breve cuestionario fue enviado a la responsable nacional del proyecto. Sus respuestas, alcanzadas al equipo de sistematización a través de la responsable regional, han sido incorporadas en el conjunto del documento.

Finalmente, cabe indicar que como fuentes secundarias se ha utilizado el Diagnóstico Socioeconómico e Identificación de Oportunidades y Limitaciones con Corredores Turísticos, diciembre 2012; los informes internos de avance del trabajo y los informes de monitoreo generados a lo largo de la experiencia.



## I.- EL PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO

El Movimiento Manuela Ramos posee una amplia experiencia en el desarrollo de iniciativas socioproductivas con enfoque de género, ejecutadas anteriormente en el ámbito de la región Puno; por tanto, el planteamiento del presente proyecto se alimenta de ella. La Institución ubica su accionar a través de cuatro líneas de acción:

1. Derechos políticos y ciudadanía.
2. Derechos sexuales y reproductivos.
3. Derechos a una vida sin violencia.
4. Derechos económicos.

El proyecto se enmarca en la línea estratégica Derechos Económicos, por considerarlos como una parte fundamental de los derechos humanos: el proyecto pone énfasis en las mujeres rurales de Puno, como forma de mejorar su calidad de vida y favorecer su propio desarrollo y el de sus comunidades. El Artículo 22º de la Declaración Universal de los Derechos Humanos establece que *“Toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social y a obtener la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables de su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad”*. Las mujeres experimentan a menudo dificultades importantes y desproporcionadas a la hora de asegurar sus derechos humanos, incluidos los derechos económicos, sociales y culturales. Por las características de individualidad e interdependencia de los derechos humanos, se considera que si no se garantizan los derechos económicos, sociales y culturales, los derechos civiles y políticos no podrán ser respetados ni protegidos (HEGOA).

A la par, trabajar con mujeres, además de ratificar una opción de género en busca de mayores oportunidades, toma en cuenta un recurso fundamental de la región: la fibra de alpaca y la lana, tanto de llama como de oveja, que tienen una ligazón con el desarrollo de la actividad artesanal, que es el tejido a punto, inicialmente para la satisfacción de las necesidades de la familia y, después, para la atención del turismo nacional y extranjero que llega a Puno.

En la formulación del proyecto se plantea como objetivo *promover el acceso y la mejora de los ingresos económicos de las mujeres productoras de tejidos en situación de pobreza de Puno, así como garantizar la sostenibilidad de sus actividades económicas*, mediante el fortalecimiento de sus capacidades productivas y organizacionales, y su articulación comercial en el mercado local e internacional.

El proyecto se ejecutó en cuatro componentes:

- 1) **Desarrollo de capacidades.** Busca lograr habilidades y competencias suficientes para que las mujeres desarrollen y fortalezcan sus capacidades laborales, y sean capaces de producir no solo para el mercado turístico local y nacional, sino también para el de exportación. La capacitación se centraría en la formación para la mejora de la calidad y la productividad, y se desarrollarían talleres educativos con programas de contenido técnico productivo, gestión empresarial y desarrollo personal. Este último con particular incidencia en temas como autoestima, autonomía y toma de decisiones.
- 2) **Gestión comercial.** Orientado a la identificación y desarrollo de mercados viables -local, nacional y exterior- y a trabajar con las mujeres artesanas para lograr una participación sostenible de los grupos organizados de productoras en cada uno de estos mercados, teniendo en cuenta las particularidades específicas de cada uno de ellos. Además, de fortalecer y ampliar las relaciones de negocios con los actuales clientes, para desarrollar nuevos productos y mejorar los ya existentes.

- 3) **Gestión de la producción.** Para lograr que los grupos de mujeres artesanas respondan de manera adecuada y satisfactoria a la demanda del mercado turístico local y externo, en EEUU y España, se trabajaría principalmente sobre cuatro líneas de productos para las que ya existen clientes: muñequería, miniaturas, accesorios para damas y prendas de vestir para niñas y niños; todos ellos tejidos en fibra de alpaca, oveja y/o algodón nacional.
- 4) **Desarrollo organizacional.** La sostenibilidad de la actividad productiva de las mujeres requiere que las mujeres trasciendan el nivel organizacional; para ello, se trabajaría en los siguientes aspectos: i) mejorar la visibilidad de la participación económica de las mujeres vía encuentros de intercambio; ii) apoyar y fortalecer la organización de los grupos; y iii) reforzar la visión empresarial, vía pasantías, con grupos similares que se encuentran en mayores niveles de desarrollo empresarial.

Los resultados esperados en la intervención han sido:

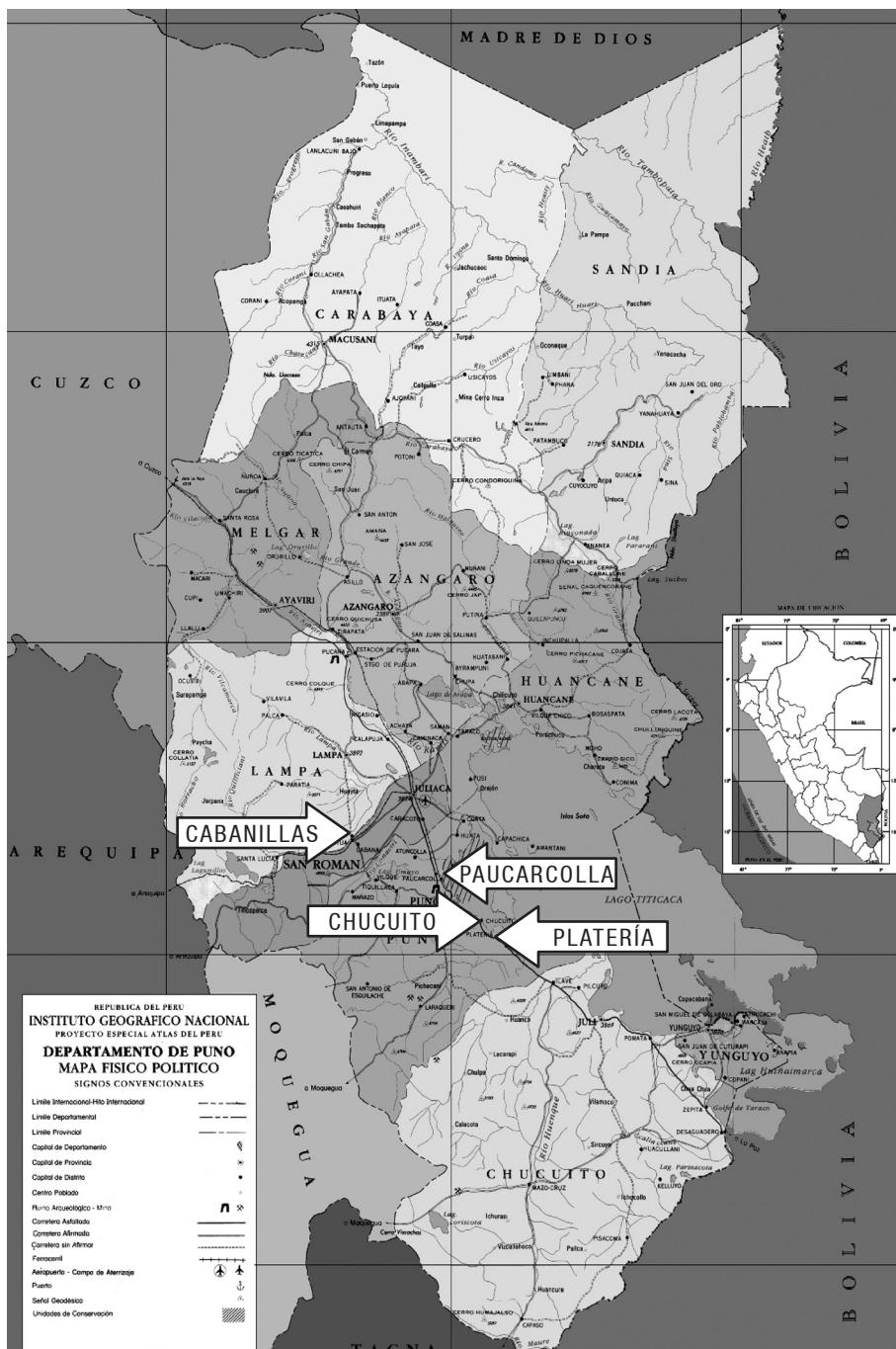
**Resultado 1.** Las mujeres rurales de Puno han adquirido y reforzado sus capacidades productivas, de gestión y personales.

**Resultado 2.** Nuevos mercados turísticos -local y de exportación- accesibles y viables para los grupos productivos de mujeres que han asumido una visión empresarial.

**Resultado 3.** Mujeres que producen con eficiencia, eficacia e innovaciones, diversas líneas productivas de tejidos con fibra de alpaca, oveja y algodón pima.

**Resultado 4.** Grupos productivos de mujeres que fortalecen su organización para garantizar una participación económica sostenible.

El ámbito geográfico de la intervención abarca a cuatro distritos: Cabanillas, en la provincia de San Román; y Paucarcolla, Chucuito y Platería, en la provincia de Puno:



La intervención se ha concretado en catorce asociaciones de artesanas. Los detalles, en el siguiente cuadro:

**CUADRO N° 1**  
Organizaciones participantes de la experiencia (A mayo de 2013)

Nº	PROVINCIA	DISTRITO	ORGANIZACIÓN
1	Puno	Platería	Santa Rosa de Pallalla
2	Puno	Platería	Jabas Pankarita de Jacha Titilaca
3	Puno	Platería	Trenza de Oro, Barrio T. Amaru
4	Puno	Platería	24 de Junio de Carucaya
5	Puno	Platería	Brisas de Lago de Perka
6	Puno	Chucuito	Rosas Panccara de Karina
7	Puno	Chucuito	Sancayuni, Potojani Grande
8	Puno	Paucarcolla	La Unión de Paucarcolla
9	Puno	Paucarcolla	Las Luces de Cancharani
10	Puno	Paucarcolla	Rijchari warmi, Villa San José
11	Puno	Paucarcolla	Las Estrellas de Lifunge
12	Puno	Paucarcolla	Kantutitas, Collana
13	Puno	Paucarcolla	Santa Teresa, Chingarani
14	San Román	Cabanillas	Sumac Tika, Canabillas

Fuente: Elaboración propia en base a información proporcionada por el equipo técnico.

Para el levantamiento de la información se ha recurrido a las artesanas que participaron en los talleres, a las lideresas de las asociaciones, a representantes de las municipalidades distritales y al Equipo Técnico encargado de la intervención. En el siguiente cuadro se consignan la función realizada y las herramientas utilizadas:

**CUADRO Nº 2**  
**herramientas para recoger información**

ACTOR SOCIAL	FUNCIÓN A REALIZAR	HERRAMIENTA
Artesanas rurales	Reconstrucción de la experiencia. Delimitación de los aprendizajes centrales. Visión del futuro de la experiencia.	Taller Testimonio Observación
Lideresas de las asociaciones de artesanas rurales	Reconstrucción de la experiencia. Delimitación de los aprendizajes centrales. Visión del futuro de la experiencia.	Taller Testimonio Historia de vida Observación
Autoridad municipal distrital	Opinión crítica de la intervención. Delimitación de los aprendizajes centrales. Términos de su colaboración. Visión del futuro de la experiencia.	Entrevista Testimonio
Equipo técnico de intervención	Información de la formulación del proyecto. Reconstrucción de la experiencia. Evaluación crítica de lo realizado. Delimitación de los aprendizajes centrales. Visión del futuro de la experiencia.	Entrevista Testimonio

Fuente: Elaboración propia.

## II.- ALGUNAS CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DEL ÁMBITO DE INTERVENCIÓN<sup>3</sup>

### La Región Puno

El XI Censo Nacional de Población y VII de Vivienda, realizado el año 2007, indica que la región Puno tiene 1 268 441 habitantes, de los cuales, 629 891 viven en el ámbito urbano (49,66%) y 638 550 en al ámbito rural (50,34%). A la par, 633 332 son hombres (49,93%) y 635 109 mujeres (50,07%). En la región Puno se habla tres idiomas: quechua, aymara y castellano. La población aymara habita la parte sur de la región, ocupando parte de la provincia de Puno y las provincias de El Collao, Chucuito, Yunguyo, Moho y Huancané. La población quechua ocupa parte de la provincia de Puno, y las provincias San Román, Lampa, Azángaro, San Antonio de Putina, Melgar, Sandia y Carabaya.

### Distritos de Paucarcolla, Chucuito y Platería<sup>4</sup>

En los distritos de Paucarcolla, zona quechua; y Chucuito y Platería, zona aymara, la principal actividad que se realiza es la agricultura, ganadería, caza y silvicultura, que comprende al 63.9% de la Población Económicamente Activa, PEA. De este total, un 68.9% son pobladores del área rural y un 24.4% pobladores del área urbana. La segunda actividad principal realizada son las manufactureras, con el 11.7%, siendo en el área rural de 12.0% y de

---

<sup>3</sup> Gran parte de la información obtenida para esta parte ha sido tomada del Diagnóstico Socioeconómico e Identificación de Oportunidades y Limitaciones con Corredores Turísticos, 2012, que comprende los distritos de Paucarcolla, Chucuito y Platería.

<sup>4</sup> El conjunto de datos que se consignan no involucran al distrito de Cabanillas.

9.3% en el área urbana. Precisamente, dentro de esta actividad, que incluye las actividades promovidas por el proyecto, se tiene que la participación de la mujer es altamente significativa después de la actividad agropecuaria. Así en la población total alcanza al 23.8% de las mujeres y solo el 2.2% en los varones. Si comparamos los datos en el área rural, que es la principal atención del proyecto, se tiene que el 24.6% de las mujeres participan en la actividad y solo 1.9% en el caso de los varones.

Con relación a los índices de pobreza:

- En cuanto a la **pobreza monetaria**, es de resaltar que la incidencia de pobreza total en los tres distritos es mayor al promedio regional. De los otros indicadores de pobreza monetaria se tiene que el distrito de Paucarcolla es el que menos condiciones presenta en lo referido a incidencia de pobreza extrema, brecha de pobreza total y severidad de pobreza total.
- En los **indicadores de pobreza no monetaria** relacionados con las Necesidades Básicas Insatisfechas, NBI, los distritos de Paucarcolla y Platería presentan mayores porcentajes de población sin por lo menos dos necesidades básicas insatisfechas que el nivel regional, siendo los porcentajes de afectación mayores en Platería y ligeramente menores en Paucarcolla. Mientras que el distrito de Chucuito se encuentra en mejores condiciones relativas a los dos distritos anteriores, pero ello no indica que sean mejores que el promedio regional.
- Las **condiciones de empleo** también muestran deficiencias frente a la región; así, por ejemplo, en los siguientes indicadores: PEA ocupada sin seguro de salud, 91.9% en Paucarcolla, 89.2% en Platería, 85.8% en Chucuito; Tasa de autoempleo y empleo en microempresa, 90.3% en Platería, 87.0% en Chucuito y 86.3% en Paucarcolla, denotando falta de fuentes de empleo e inseguridad laboral.

Los datos muestran las limitadas condiciones socioeconómicas de la población del entorno distrital del ámbito de estudio, en comparación con los datos promedio de la región Puno.

De acuerdo a los Indicadores de Desarrollo Humano, IDH, el ámbito distrital referencial también *se* encuentra en condiciones desfavorables frente a los promedios nacionales, estando en menores condiciones en los IDH, la esperanza de vida e ingreso per cápita. Adicionalmente, desde el punto de vista de los distritos involucrados, se tiene que en la mayor parte de indicadores Paucarcolla se encuentra en condiciones más desfavorables que los distritos de Platería y Chucuito.

Información demográfica de las artesanas. La edad promedio es de 37.1 años, siendo ligeramente inferior en el caso del distrito de Platería. No existiendo diferencias estadísticas entre la población por distritos, la edad varía de 18 a 65 años, lo cual muestra un amplio rango de 47 años. Estos datos muestran que se tiene una distribución normal.

Las artesanas, en su mayor parte, se encuentran entre los 30 a 49 años de edad, que involucra al 65.8% de ellas, debiendo de notarse que esta es la edad más propicia para el trabajo productivo; sin embargo, se debe indicar que existe un 10.1% de la población mayor de 50 años.

Grado de instrucción. Un 53.2% tienen educación secundaria, el 39.2% primaria, y un 3.8% educación superior no universitaria, mientras que solo el 3.8% no cuenta con ningún grado de instrucción.

Estado civil. El 54.4% declara que son casadas y un 27.8% que son convivientes, haciendo un total de 82.2% de familias con parejas, mientras que familias sin parejas solo es el 17.8% (12.7% solteras, 2.5% separadas y 2.5% viudas).

Si bien el número de hijos por familia, es 2.8 personas en promedio en el ámbito, el máximo alcanza a 10 hijos, lo que se traduce en una alta variabilidad (73.1% de coeficiente de variabilidad), a pesar de ello no existen diferencias estadísticas entre los distritos.

El número de hijos que viven con la familia es de 2.1 personas, siendo el rango entre 0 y 5 miembros como máximo. Dado que el promedio, la moda y mediana, se encuentra alrededor de dos hijos, podemos señalar que es el valor más común de las familias en estudio, no existiendo diferencias estadísticas entre distritos.

El análisis para el área rural por género, nos muestra las condiciones limitantes en que se encuentran las mujeres en los aspectos educativos. Así, en el caso de las personas con ningún nivel de instrucción, se tiene al 9.8% de los varones, pero en el caso de las mujeres alcanza a 23.0%. En lo concerniente a la educación secundaria, se tiene a 38.1% en varones y solo el 29.3% en mujeres. Finalmente, en cuanto al acceso a la educación superior se tiene al 3.9% de los varones y solo el 1.6% de las mujeres. Todos estos indicadores muestran la situación desfavorable de la mujer.

Con respecto a las actividades productivas realizadas por las mujeres artesanas ligadas a la experiencia, se obtienen estos resultados:

- Ninguna actividad alcanza la calificación de muy importante.
- La calificación de importante se obtuvo para las siguientes actividades, en orden de importancia: ganadería, 63.6%; agrícola, 53.8%; comercio, 50%; artesanía, 48.7%. Es de señalar que la actividad turística recibió una alta calificación, 66.7%, pero dado que el número de artesanas que participan solo fue el 3.8% de las entrevistas, su valor no es considerado para todo el ámbito.
- El tiempo de experiencia en la actividad textil para comercializar es bastante diferenciada. A pesar de que el promedio es de solo 6.6 años, el rango es bastante alto (34 años), conduciendo a diferencias estadísticas por distritos, y en la cual las artesanas de Chucuito tienen mayor tiempo de experiencia (12.2 años promedio) frente a los otros (Paucarcolla y Platería). Si graficamos el tiempo de experiencia en la actividad textil, se denota que no es una distribución normal y que más de la mitad de las artesanas tienen solo el tiempo de trabajo con Manuela Ramos (51.9%).

A manera de resumen, la problemática específica de la mujer en Puno tiene las siguientes características<sup>5</sup>:

- La población femenina equivale al 50.1% (635,109) del total de la población puneña.

---

<sup>5</sup> Datos tomados del documento “Sin autonomía económica, no hay verdadera autonomía”, Carpeta Informativa: Situación de los derechos económicos de las mujeres en Puno (marzo, 2013), Movimiento Manuela Ramos Puno.

- El 30.4% (110,390) de hogares en Puno tiene a una mujer como jefa de hogar.
- Las mujeres representan el 42.8% (193,267) de la PEA de Puno. De ese total, el 94,7% (183,115) de mujeres desarrolla alguna actividad. Por otro lado, el 35% (67,583) de las mujeres pertenecientes a la PEA tiene solo estudios primarios.
- Las mujeres representan el 50% del sector agrícola; 21% se ubica en el comercio y 17% en el sector de servicios.
- Apenas el 6% de mujeres de la PEA está afiliada a un sistema de pensiones.
- El 44.7% de las mujeres en Puno se desempeña como trabajadora independiente y 30.9% como familiar no remunerado. La desigualdad de oportunidades obliga a las mujeres a autogenerarse un empleo, mayormente de bajo ingreso, y/o a subemplearse en oficios precarios o no remunerados.
- El ingreso promedio de las mujeres representa el 56% del ingreso promedio de los hombres en la región Puno. En otras palabras, por cada 100 soles que recibe un hombre, una mujer percibe 56 soles.
- Las mujeres aymaras dedican 54.5 horas a la semana a la realización de actividades domésticas no remuneradas: 18.3 horas a actividades culinarias, 6.4 horas al aseo de la vivienda, 6.1 horas al cuidado y confección de ropa, 1.3 horas a la reparación, construcción y mantenimiento de la vivienda, 8.2 horas al cuidado de bebés, niños y adolescentes; 5.2 horas al cuidado de miembros del hogar delicados de salud, 4 horas a las compras para el hogar, 2 horas a la gerencia y organización del hogar y 3 horas al cuidado de huertos y crianza de animales.
- En Puno existen 15 mil personas dedicadas a la artesanía, el 60% son mujeres y solo el 20% se ha inscrito en el Registro Nacional de Artesanos/as.
- La esperanza de vida de las mujeres puneñas es de 71,7 años.
- Las mujeres analfabetas mayores de 15 años constituyen el 23% de la población femenina frente al 5% de varones.

- 3,651 mujeres no cuenta con partida de nacimiento, mientras que 10,090 carecen de Documento Nacional de Identidad.
- Un 77.9% de mujeres afirma haber sufrido de violencia psicológica, mientras que el 14.7% ha experimentado algún tipo de violencia física.
- Las mujeres en Puno tienen en promedio 2,5 hijos/as; y un 15% de las adolescentes ha tenido hijos/as o se encuentran embarazadas por primera vez.
- A nivel de representatividad política, las puneñas juegan en contra. De los diez cargos para Consejeros Regionales durante el periodo 2011 - 2014, las mujeres obtuvieron apenas tres de ellos. Ninguna provincia ni distrito de Puno eligió a una mujer como su alcaldesa. Y, finalmente, de las cinco curules congresales solo una es ocupada por una mujer.



Las artesanas de Potojani Grande en el desarrollo de una reunión.

### III.- RECONSTRUYENDO LA EXPERIENCIA

Las protagonistas de esta historia son, en primer lugar, las mujeres artesanas, quechuas y aymaras, que se organizaron para responder a la propuesta de la Casa de la Mujer Artesana del Movimiento Manuela Ramos, a través del proyecto *“Ampliando Oportunidades para la Participación Económica Sostenible de Mujeres Rurales en Puno”*. Están las instituciones con quienes se establecieron convenios de cooperación, e, indudablemente, el equipo técnico que se encargó de la implementación del proyecto.

Siendo las artesanas las protagonistas de esta experiencia, recogimos sus historias de vida, y es así que nos contaron cómo enfrentaron los desafíos y qué hicieron para superar las dificultades. En su lengua quechua o aymara, nos narraron lo vivido en las capacitaciones, describieron sus sentimientos y reacciones frente a las propuestas, siempre desafiantes de Manuela Ramos; y nos dieron a conocer los aprendizajes logrados, poniendo énfasis en sus ilusiones y lo que quieren para el futuro, su futuro.

Al respecto, las mujeres de Platería nos cuentan las condiciones en que vivían antes de integrarse a la experiencia: *“Nosotros -se refiere a su familia- mayormente hacemos chacra, tenemos algo de ganado también, con eso nomás estamos. De la chacra tenemos papa, habas, quinua, cebada y oca. Como mi esposo ya tiene edad, ya no sale a trabajar”*, por su parte, en Cabanillas dijeron: *“Antes que aparezca Manuela Ramos no había nada y nosotras hemos ido al taller de artesanía, y luego nos hemos formado en el tejido. Nosotras sabíamos tejer, pero no había quién nos oriente”*.

### 3.1 Convocando a las mujeres

La estrategia incorporó la coordinación e involucramiento de municipalidades distritales y la visita directa a las comunidades y/o parcialidades de varios distritos, entre otros, Platería, Chucuito, Paucarcolla, Laraqueri, Lampa, Santa Lucía y Cabanillas.

La convocatoria a las mujeres se hizo bajo los siguientes criterios<sup>6</sup>:

- Mujeres adultas y jóvenes de la región Puno.
- Que estén en situación de pobreza.
- Mujeres que realicen actividades relacionadas con el tejido de productos.
- Con espíritu emprendedor.
- Con interés en iniciar o mejorar y fortalecer sus propios negocios y sus ingresos económicos.
- Con vocación de aprendizaje e innovación.
- Dispuestas a trabajar en forma asociada o individual.
- Dispuestas a trabajar de manera articulada con autoridades locales.

Según los testimonios recogidos, las vías utilizadas han sido varias. Una primera fue la de coordinar con las autoridades de las municipalidades distritales, quienes manifestaron interés por la propuesta y ofrecieron facilidades para la concreción de la intervención; pero con el paso del tiempo, las respuestas fueron diversas. Mientras los alcaldes de Paucarcolla y Platería tenían ya incorporado en sus respectivos planes de gobierno el apoyo a las artesanas y comprometieron su colaboración al proyecto -y la cumplieron-, el de Chucuito, por ejemplo, a pesar de su buena voluntad, nunca pudo concretar su apoyo y colaboración, pues tenía en proceso la revocatoria de todo el Concejo Municipal. Otros, no pasaron de prestar ocasionalmente un local en donde las artesanas pudieran reunirse y, otros tantos, olvidaron la visita tan pronto el Equipo Técnico de Manuela Ramos se retiró.

---

6 Tomado de la formulación del proyecto.

Al respecto, los alcaldes recuerdan los inicios de la colaboración “*...yo creo que una de las funciones que tiene la municipalidad es la de apoyar el desarrollo de capacidades de las personas. Dentro de ese marco es que nosotros hemos animado no solo al grupo de las artesanas, sino también a otros grupos. A las artesanas las hemos animado a que ellas se organicen, porque así pueden acceder a muchos apoyos. Eso fue lo primero que se hizo, considerando que ellas tenían un antecedente de trabajo con la parroquia o Cáritas, en el tema de que eran artesanas. Es en ese momento que aparece la organización Manuela Ramos, que tiene el interés de trabajar en artesanía. El municipio fue una especie de enlace entre las señoritas y Manuela Ramos*”.

En segundo lugar, se realizaron las visitas a campo que hicieron todas las que conformaban el Equipo Técnico.

En todos los casos, supuso más de una visita a cada lugar, pues, además de contactar con señoritas interesadas en la artesanía, se tenía que establecer relaciones con las lideresas que eran las personas que garantizaban un nivel de respuesta. Las mujeres de las comunidades o parcialidades no estaban organizadas y cada quien vivía su dinámica familiar particular, con escasos niveles de comunicación y/o coordinación. A ellas, las lideresas, se les informaba, a grandes rasgos, la propuesta de trabajo y los requerimientos mínimos, como establecer un día y hora para informar a todas las interesadas la propuesta en su conjunto.

La señora Yovana Mamani Tapia, presidenta de la Organización Artesanal Sankayuni, de la Comunidad Potojani Grande, recuerda: “*...en una asamblea ha llegado la compañera Felicitas y ese día hemos levantado una relación de quiénes quieren participar y nos hemos puesto de acuerdo para qué día reunirnos en la escuela para invitar, y que nos hable cómo es esa organización. Después hemos hecho elección de Junta Directiva, el 26 de setiembre del 2011; después nos hemos puesto de acuerdo a presentar el acta de organización y llevar a la oficina. Cuando llevamos a la oficina, ya nos había pedido siempre un local para reunirse y ese local era su casita de la señora Hilda Saravia*”. En la respuesta de Hilda, está el ánimo de las artesanas, quienes, además, cumplen con las condiciones que el proyecto les pide.

A las vías anteriores se sumó la difusión de avisos radiales en idiomas quechua y aymara dando a conocer los aspectos centrales de la iniciativa, convocando a que las señoritas interesadas se pusieran en contacto con Manuela Ramos, o convocándolas a una reunión informativa a realizarse en el campo, especificando lugar y fecha y hora de la misma. Dado que la radio es el medio de comunicación social más difundido y utilizado por la población del ámbito rural, la respuesta fue buena. En estas reuniones se procedía de la misma manera que en las que eran convocadas por las lideresas.

Estas diferentes vías posibilitaron que alrededor de 700 mujeres participaran en las reuniones de información<sup>7</sup>, sobre cuya base, a la par, se haya beneficiado alrededor de 430 señoritas.

Como parte de la convocatoria, el Equipo Técnico asistió a las diferentes reuniones de los grupos organizados para hacer la verificación de varios aspectos: a) el número de socias, que no debía de ser menor a 25; b) el local de reuniones para desarrollar los talleres de capacitación y la producción de artesanía; c) el día de la semana de reunión, la hora de inicio de la jornada y la hora de finalización; d) la organización tradicional -presidenta, secretaria, tesorera y vocal- debería transformar la vocalía en la responsable del control de calidad; e) los compromisos explícitos de la organización para con el proyecto; y, f) los compromisos explícitos de Manuela Ramos para con la organización de artesanas.

### 3.2 La capacitación

El proceso de capacitación ha tenido tres etapas: la básica e inicial, que combina aspectos de formación personal y técnico productivo; luego hay una etapa media, en donde se producen accesorios como chalinas, chullos, guantes. La etapa avanzada y última, en la que se realiza la producción para

---

<sup>7</sup> El número de personas informadas a través de los avisos radiales multiplica varias veces este dato, pues, como se ha dicho, la audiencia de la radio es alta en el ámbito rural.

la exportación, en este caso, muñequería en algodón orgánico: ovejas, llamas, perrito peruano, ratones karatecas, títeres, calaveras, vicuñas, entre otros.

Si bien, como se detalla líneas abajo, la capacitación tuvo diez talleres. Hay uno previo en el que se aplica una prueba de entrada para conocer los niveles de información, conocimiento y práctica de los temas de formación personal a trabajar, así como las habilidades y destrezas en el tejido a mano que tienen las participantes.

Los talleres se fueron concretando según el cumplimiento de los requisitos exigidos por Manuela Ramos a las organizaciones. Si bien es cierto que en todas las organizaciones se dio todo el proceso, no todas empezaron de manera simultánea, sino que se iniciaron en el momento en que cada grupo era aprobado e incorporado a la dinámica del proyecto.

El proceso de capacitación se realizó de manera continua y progresiva. En la primera etapa se implementaron diez módulos, los que se trabajaron con la ayuda de una guía, previamente trabajada y validada por el Equipo Técnico. Acá se da la combinación entre formación personal y aspectos técnico productivos:

1. Salud y trabajo/Tejido a mano.
2. Prevención de la violencia familiar/Tejido a mano.
3. Autoestima y género/Tejido a Mano.
4. Derechos sexuales y reproductivos/Tejido a mano.
5. Taller productivo/Tejido a mano.
6. Liderazgo y ética/Tejido a mano.
7. Registros de producción y venta/Tejido a mano.
8. Costos de producción/Tejido a mano.
9. Participación en ferias/Tejido a mano.
10. Modalidades de exportación/Tejido a mano.

Un primer aspecto a resaltar en esta parte está relacionado a la producción y validación de las guías con las que se trabajaron los diez primeros talleres.

Un equipo con experiencia de trabajo con mujeres y en temas de formación personal, preparó las diez guías, cada una correspondiente a cada tema de trabajo. Seguidamente fueron validadas, recibiendo los aportes del equipo de profesionales de la sede en Lima. Solo una vez culminado este proceso, las guías fueron impresas y entregadas a las facilitadoras para su implementación.

El segundo aspecto tiene que ver con las facilitadoras, quienes fueron previamente entrenadas en los enfoques de derechos, género e interculturalidad. Inicialmente, se les contrató para que trabajen por separado los aspectos de formación personal y los aspectos técnico productivos; sin embargo, el desarrollo de la experiencia planteó como una buena práctica integrar ambos aspectos en la facilitadora.

Un repaso del conjunto del proceso de capacitación con diferentes facilitadoras, nos indica que las guías se desarrollan con una metodología participativa utilizando los procedimientos del constructivismo<sup>8</sup>, a partir de los saberes previos que sobre el tema o temas a tratar tienen las participantes, saberes que son puestos en cuestión -conflicto cognitivo- al que, luego, se agrega nueva información, permitiendo así que las participantes construyan nuevos conocimientos sobre la base de aprendizajes significativos.

De hecho, el procedimiento contenido en las guías considera seis momentos en cada sesión:-

1. El saludo, bienvenida y presentación del tema.
2. Conocer y compartir los saberes previos de las mujeres.
3. Un espacio para conocer y compartir los nuevos conocimientos.
4. Un espacio para reflexionar y acumular los nuevos saberes e integrar con sus saberes propios.
5. Un espacio para poner en práctica lo aprendido y compartir con terceros.

---

<sup>8</sup> El postulado central del constructivismo, a diferencia del conductismo, en el que se “trasfieren” conocimientos, es que los participantes del coaprendizaje, asisten a un proceso en el que los conocimientos se construyen con su activa participación.

6. Un espacio para revisar nuestros compromisos de aprendizaje, puesta en práctica y el de haber compartido con terceros.

Desde esta perspectiva, la facilitadora se involucra en los temas, para lo que es imperativo el uso de un lenguaje inclusivo, pues habla de “*nosotras*” y no de “*ustedes y yo*” y, en muchos casos cuenta sus experiencias personales, buscando así la confianza de las participantes.

Con esta metodología, la facilitadora asiste a un proceso de **autoaprendizaje**, pues si tiene que conducir un grupo en los términos planteados, es necesario investigar previamente sobre el tema. No es raro que en el desarrollo del taller las participantes hagan preguntas no contenidas en la guía y a las que deberán de responder adecuadamente. Si bien se recomendó a las facilitadoras que la guía no era un libreto que debía seguirse a pie juntillas, ellas siempre tienen la oportunidad de ser creativas en su aplicación, sobre todo en los momentos de presentación de la temática como en los de motivación, para que las participantes se involucren.

Al respecto, Juana Ramos Quispe, comunicadora social de profesión y facilitadora, recuerda: “*...este tipo de preguntas hicieron preocuparme más y poder acotar a la guía con ejemplos cotidianos que poníamos de acuerdo a nuestras vivencias, y para eso yo tenía que buscar mayor información, preguntar y, de esta manera, enriquecer la capacitación de las señoritas*”.

Las guías tienen un momento final relacionado a tres aspectos: i) qué te gustó, por qué; ii) qué no te gustó, por qué; y iii) compromisos que cada una de las participantes hace en relación con el tema tratado. Finalmente, en la siguiente sesión de trabajo y como inicio de un nuevo módulo, se hace una recapitulación del anterior módulo, revisándose los compromisos que cada una de las participantes asumió.

Algo que hubo que tener en cuenta fueron los requerimientos de la comercialización, concretamente la demanda de los clientes en el extranjero<sup>9</sup>. Por esta razón, el proceso de capacitación fue acelerado para

---

<sup>9</sup> En el informe final del primer año del proyecto, la responsable regional del proyecto, refiere: “*...en el mes de noviembre empezamos con la oportunidad de atender pedidos de exportación en la línea de muñequería para un*

que las artesanas comenzaran a producir con calidad, antes del tiempo previsto en el proyecto. Esto, que significó una dificultad, favoreció la aplicación del principio pedagógico de “aprender haciendo”.

Las socias de la organización Rosas Pankara de Karina, recuerdan, colectivamente, ese proceso:

- **Vicentina:** *Primero estábamos tejiendo ponchitos.*
- **Beatríz:** *También hemos hecho chalinas.*
- **Matilde:** *Boina y guantes hemos trabajado.*
- **Clara:** *En mitad de la segunda etapa han aparecido pedidos de animalitos.*
- **Yolanda:** *Ahí nos han hecho hacer llamas, vicuñas...*
- **Beatriz:** *Ovejas, títeres, calaveras, perrito peruano, chiquitos nomás.*
- **Matilde:** *La capacitadora ha dicho: tienen que aprender rápido porque los clientes han hecho pedido, hay que hacer rápido y bien, con calidad.*
- **Vicentina:** *Ahí ha aparecido el rechazo. Rápido trabajamos, rápido también nos rechazan, porque está mal, diciendo. Otra vez desatar, otra vez tejer...*
- **Clara:** *La capacitadora ha estado al lado nomás, mirando, corrigiendo para que el siguiente salga bien. Después, entre nosotras hemos controlado...*
- **Vicentina:** *Si no habría rechazo, tampoco habríamos aprendido.*
- **Matilde:** *Así siempre es. Después, la entrega y al final, el pago. Ahora ya somos buenas tejiendo animalitos.*

Los talleres no se quedan en la aplicación de las guías y en que las artesanas conozcan y sepan de los temas que se tratan, hay una serie de casos que requirieron acompañamiento y seguimiento personal por un buen tiempo.

---

*cliente de Estados Unidos de la empresa Poco a Poco. Se inicia la producción experiencia con cinco organizaciones la atención de pedidos de exportación, otras cinco continuaron con la capacitación en accesorios, las cuatro restantes continuaron con la capacitación técnico-productiva. Entre diciembre, enero, febrero y marzo se amplía la cartera de clientes: Finn Emma, George y Natura, además de continuar con Poco a Poco. Con la cliente de Natura se tiene el compromiso de elaborar 7,250 unidades de títeres, los perritos peruanos que serán entregados en cantidades mensuales de 2,000 unidades hasta el mes de julio”;* explican con claridad la relación capacitación-producción.

En los testimonios de las facilitadoras, como de las mismas artesanas, hay casos en que los niveles de violencia familiar sufridos por las mujeres han requerido de seguimiento personalizado de parte de Manuela Ramos, profundizando con ellas, sobre todo, el tema de la autoestima y, a la par, proporcionando la asesoría y acompañamiento en los trámites ante la Gobernación, el Juez de Paz o la Fiscalía, según el caso. En algunas oportunidades, sobre la base del trabajo personal y de la aceptación de la artesana afectada, su caso ha sido también tratado en el conjunto de la organización, aspecto que ha redundado tanto en el fortalecimiento personal como de la organización en su conjunto<sup>10</sup>.

Ahora bien, ningún proceso de capacitación produce resultados iguales en todas las participantes, siempre hay quienes aprenden con rapidez; mientras que otras se atrasan, hay quienes participan activamente y quienes lo hacen más pasivamente. Es por eso que en todo proyecto se considera al monitoreo como una herramienta de gestión de suma importancia.

Como estaba planificado y a lo largo de la intervención, se han realizado labores de monitoreo, cuyas conclusiones y recomendaciones fueron fundamentales para que el equipo ejecutor realizara los ajustes necesarios. Al finalizar el primer año de intervención, la monitora Fiorella Benavente recomendó con respecto a los temas específicos: i) conocimientos técnico-productivos; ii) capacidades en gestión de grupos productivos; iii) desarrollo personal y género; y, iv) satisfacción sobre el proceso de capacitación, y que a la letra dice: “...*las mujeres participantes del proyecto han adquirido conocimientos en las áreas técnico-productivo, gestión comercial y desarrollo personal. Estos conocimientos no son parejos al interior de los grupos ni en todos los temas enseñados. Los resultados presentados por grupo y tema ayudarán al equipo ejecutor a reforzar determinados contenidos en lo que resta la ejecución del proyecto*”.

Asimismo: “...*se recomienda que las facilitadoras refuerzen también los nombres técnicos de las técnicas e instrumentos para el tejido, de manera*

---

10 En la parte final del presente documento hay una sección llamada Historias de vida, que nos pueden ilustrar esta y muchas otras afirmaciones. Sin embargo, para el caso, recomendamos la lectura de la historia de vida No 2 “Hemos aprendido a ser autónomas en nuestra economía”.

*que las participantes puedan afianzar tales conocimientos. Por la misma razón se recomienda reforzar los conocimientos sobre los tipos de enhebrado, disminuciones y aumentos, puesto que se ha registrado variación en estos conocimientos”.*

*“En base a las conversaciones sostenidas con las participantes de los cuatro grupos visitados, y sumado a los resultados de la valoración u opinión acerca de los cursos de capacitación, se puede concluir que las participantes del proyecto valoran positivamente la intervención y también las visitas de parte del equipo central, lo cual ha sido señalado explícitamente por ellas”.*



Artesanas de Platería en el inicio de un taller de capacitación, acompañadas por una de las facilitadoras.

### 3.3 Lo que más ha gustado

De las entrevistas con las facilitadoras, así como con la amplia gama de mujeres artesanas, podemos desprender que los temas que más les ha gustado tienen que ver con **haber aprendido a tejer con calidad diversas prendas** llamadas accesorios (guantes, chullos, chalinas), y muñequería en algodón orgánico (ovejas, llamas, perrito peruano, ratones karatecas, títeres, calaveras, vicuñas). En Potojani Grande comentaron: *“De la capacitación he aprendido a cumplir con la producción. Nos han hecho hacer collares y para hacer esos collares hemos sufrido bastante. He aprendido a tejer todo tipo de animalitos, después he aprendido a tejer con calidad, he ido al taller de Harumi y nos han enseñado los productos que están a la moda, cuál es la tendencia de colores, qué productos quiere y qué le gusta al turista extranjero, como que no pese mucho”*.

**Un segundo grupo de aprendizajes** tiene que ver con la preparación y asistencia a eventos de comercialización de artesanía, sea en el ámbito más próximo, la feria distrital, o mediato, como la feria regional; y el de mayor cobertura que es la feria nacional. Sin duda, participar en una feria ha conducido a las mujeres artesanas a una serie de beneficios: ahora ya saben cómo se organiza ese evento, conocen a otras artesanas con las que intercambian ideas, procedimientos y hasta productos; visitan otros lugares, ponen un precio más real a sus productos, aprendiendo a relacionarlos con los precios del mercado; aprecian con verdadero entusiasmo que sus productos se exhiban, sean catalogados por otras personas y que su venta les proporcione ingresos.

Todo esto les posibilita una visión más amplia de su trabajo y de sí mismas. En Paucarcolla comentaron:

*“He aprendido a ubicar el mercado local. En Paucarcolla saben que tejemos bien, nos hacen pedidos, mis productos han salido junto con los de mis compañeras, he viajado fuera de Puno, a Lima, Cusco, a las ferias; he aprendido mucho, por eso agradezco a las Manuelas. He aprendido a reconocer, a identificar la fibra, si es o no alpaca pura o es sintética, a darle precio al producto, ver cuánto de ganancia líquida podemos tener. O sea, he aprendido a comercializar mis productos”*.

*“He ido también a las ferias y ahí me gusta, también he aprendido a vender, a ofrecer los productos, a recibir plata, a contar plata, eso me gusta. Después, cuando vas a mirar otros stands decimos ‘así podemos tejer’, ‘igual podemos aprender’, ‘de esto mejor podemos tejer’, decimos”.*

*“Me gusta ir a esas capacitaciones, pasantías, porque he aprendido mucho, pierdes el miedo de hablar, no te pones nerviosa. También me gusta conocer a otras compañeras de otras organizaciones...”.*

Entre las ferias más recordadas están la primera Expoartesanía, realizada en noviembre de 2012, y, la segunda, Makipuray, en febrero de 2013. En ambas, las organizaciones han participado con dos stands, uno ocupado por la Red Distrital de Artesanas de Platería y otro ocupado por la Red Distrital de Artesanas de Paucarcolla. En las dos ferias, las mujeres participaron activamente en los diferentes eventos que hubo en ellas. Para la asistencia, cada una de las organizaciones designó a dos representantes que fueron las encargadas de la exposición y venta de los productos. Para participar de la mejor forma, con la debida anterioridad, se preparó a las organizaciones en cómo participar en ferias<sup>11</sup>, que, de hecho, es un módulo más de la capacitación y tiene que ver con otra de las actividades que más gustó a las artesanas: saber funcionar y manejar a la organización.

Un tercer bloque de actividades y cosas de mayor recordación, y que también gustó, tiene que ver con los diferentes temas que se entregaron en formación personal. El más recordado es el de autoestima. En Paucarcolla dijeron: *“La capacitación que nos han dado es sobre autoestima, derechos humanos, conocer de nuestros deberes, derechos, planificación familiar”*

Los testimonios de las señoras hablan de los cambios logrados en la relación con sus parejas, teniendo que vencer grandes dificultades para poder participar en sus organizaciones, pues eran acusadas de ir a perder el tiempo, dejar abandonado el cuidado de los hijos, del ganado y de las actividades caseras. La breve historia que nos cuenta una artesana, es

---

11 Una representante del conjunto de organizaciones de artesanas involucradas en la experiencia participó en la Feria Perú Moda, realizada en Lima, a la que asisten clientes de diferentes países, y a los que se les expone una amplia gama de productos con el fin de interesarlos y hacerlos clientes permanentes.

significativa: “*Con mi esposo antes discutíamos mucho, ahora ya no y me deja ir nomás, ya entiende. Primerito no quería enviarme, a la fuerza he salido de mi casa para ir a la organización. Yo quería aprender a tejer y antes no me sabe mandar a ningún lugar. Como había tejido, y a veces me demoraba, después bien renegando me esperaba ‘qué haces hasta estas horas’, me decía; de eso renegaba y yo todas las veces le escuchaba nomás; una vez, con el pedido me he demorado y no he llegado a la casa. Me ha dicho ‘dónde estabas, con quién estabas, seguro con otro hombre te habrás ido, por eso te has perdido toda la noche’. No me creía que con mis compañeras me he quedado, si yo con mis compañeras estoy yendo a Puno. Después me he enterado que me ha denunciado, se ha quejado, en Chucuito me ha denunciado a la policía. Le ha dicho ‘qué oficina atiende hasta noche’ así diciendo. La policía dice ‘vamos a verificar la casa, ella que se presente un día y después él también que se presente otro día’, así estábamos; esa noche me he quedado con mi mamá, porque para llegar a la casa tenía que pasar tres cerros y ya era tarde, mis compañeras también me han aconsejado que me quede nomás. En esa queja le han aconsejado que no debe de vivir así, por los hijos deben ir a trabajar y no le debes atajar le han dicho. Ahora más bien ya ha cambiado, ahora ya entiende ‘tendrás que ir a tu reunión, anda pues’, me dice*”.

Como se desprende de esta historia, una vez transcurrido el proceso, las percepciones que las mujeres tienen sobre ellas y de sus relaciones con las parejas ha cambiado. Hoy, su autoestima es mejor, se aceptan como son: mujeres quechus o aymaras, según el caso, artesanas. Se valoran, perciben que son mejor valoradas tanto por sus esposos como por otras personas, o las diferentes autoridades de la zona. Consideran que son más autónomas que antes.

### 3.4 Lo que menos ha gustado

Las tendencias se agrupan en tres bloques de temas.

**En el espacio de la capacitación y producción:** lo menos gustado y complejo es la tarea del control continuo de calidad. En el proceso de

capacitación técnico-productivo, y más aún en la producción para el mercado turístico y de exportación. Es indispensable que los productos sean de máxima calidad, pues los clientes la exigen como requisito indispensable. Así, a lo largo de toda la experiencia, ha habido una serie de talleres de producción, en donde las habilidades y destrezas han crecido sobre la base del “**aprender haciendo**”. Esto tiene que ver con el aprendizaje del error. Si algo está mal confeccionado, es rechazado, se tiene que volver a hacer, pero con el acompañamiento de la facilitadora. Aun así, a la gran mayoría no le gustaba que se le rechazara lo producido y esto ha llevado a que muchos de los retiros sean por esta razón<sup>12</sup>.

Algunas artesanas señalaron: “*...por eso se han ido las compañeras, por el rechazo. Nosotras, tejemos y tejemos nomás, entregamos y hay rechazo. Ahora, empezamos y terminamos y no hay rechazo, porque en la oficina se pide calidad, pero siempre hay otras que no les gusta el rechazo*”.

Lo mismo comentaron en Santa Rosa: “*...después hemos comenzado con las capacitaciones en un módulo intermedio y ahí hemos hecho la primera producción con los ratones karatecas y los gatitos, y en esa primera vez hemos fracasado. Después, la siguiente producción era de los perritos peruanos y algunas compañeras se retiraron por la exigencia de calidad, tenían rechazo de algunas y eso no les ha gustado*”.

**En el espacio de la comercialización:** no ha gustado que el pago por la artesanía producida tenga una demora cercana a tres o cuatro semanas, tiempo contado a partir de la entrega del pedido. Las artesanas que entraron a la experiencia siendo ya proveedoras de empresas locales o zonales, están acostumbradas a recibir el dinero por su producto a contra entrega. La experiencia del proyecto y los procedimientos administrativos, aunque pagan en justicia el trabajo realizado, tiene la demora arriba indicada, lo que causó cierto malestar en las artesanas.

Al respecto, algunas artesanas comentaron: “*Si hay pedido, rápido nos organizamos y entregamos tratando de cumplir el compromiso, pero cuando lo*

---

12 Es necesario indicar que la socia que se retiraba podía regresar cuando lo viere conveniente y dando las explicaciones del caso, pues el proyecto nunca cerró sus puertas.

*entregamos, no nos pagan inmediatamente. Nos gustaría que paguen rápido cuando les entregamos, que nos paguen de inmediato*”. En Cabanillas también explicaron: “...constantemente nos reunimos y cuando nos pagan ya estamos contentas. Pero también hay demora en el pago”.

**En el espacio de las costumbres y la cultura:** si bien los temas relacionados a los derechos sexuales y reproductivos son de suma importancia, no fueron bien vistos por algunas de las participantes; sobre todo por las mayores, quienes consideraban que esos temas no deben de tratarse, ocasionando la deserción de un pequeño grupo. Sin embargo, cuando estos temas, además de ser tratados en grupo, tienen un seguimiento en el plano personal, los resultados son mejores. La facilitadora responsable del proyecto nos dice: “*En los temas de sexualidad siempre se les dice que vamos a hablar de nuestros problemas, incluyéndonos siempre en el problema, eso es muy importante. Como es un tema muy íntimo, es más difícil que hablen, pero comenzamos con temas más comunes; por ejemplo, qué pasa en el parto, si el esposo ayuda o no ayuda; luego se pasa a los casos en que, después de varios días del parto, el esposo quiere estar con ella, si se acerca con cariño o quiere hacerlo a la fuerza. Claro, no todas quieren hablar de esos temas, pero las que no aceptan son las de la tercera edad, las mayores, se sienten mal, pero si se les explica, terminan diciendo que es necesario. Al final, todas saben que tenemos que cuidarnos nuestras partes, que tenemos que mirarnos para saber cómo están, que tenemos que ir al centro de salud*”.

Una socia de Las Luces, Paucarcolla, opina: “...así empezaron las capacitaciones sobre autoestima, reproducción sexual. Hemos hablado sobre este problema del retiro de nuestras compañeras, porque no les gustó hablar sobre reproducción sexual”; lo que es corroborado por otro testimonio: “entre las mismas mujeres se cuchicheaban y a la siguiente sesión ya no venían, y las otras señoras eran las que contaban que ya no iban porque los temas de sexo no les gustaba”.

### 3.5 Las principales dificultades

Efectivamente, se suscitaron algunas complicaciones en el desarrollo de la experiencia. Esta ha pasado por dificultades de las que son conscientes

las mismas artesanas y, por supuesto, el Equipo Técnico. Para el caso, varios aspectos considerados por ellas como lo que menos les gustó, se convirtieron en dificultades, como veremos en los párrafos siguientes.

La **primera** dificultad -también ya indicada como la que menos gustó-, es el rechazo a los productos que no pasaban el control de calidad. Esto se presentó con mayor fuerza y sobre todo en los inicios de la experiencia; así, las artesanas presentaban sus productos con la seguridad de que estaban logrados, argumentaban que habían invertido mucho tiempo en su concreción y, por consiguiente, su desilusión, desánimo y cólera eran proporcionales a sus argumentos. Las mayores deserciones que afectaron la dinámica de algunas organizaciones, tiene su explicación en esta razón.

La **segunda** dificultad tiene que ver con las vicisitudes por las que han transitado las diferentes organizaciones en sus dinámicas internas, que en algunos casos llegó a situaciones de crisis. Así, mientras unas organizaciones se establecieron y funcionaron con relativa facilidad -debido a la capacidad de la lideresas, como a la voluntad y buenas relaciones entre las socias-, otras demoraron más el proceso, pues la voluntad inicial se fue perdiendo. Hubo algunas deserciones, se tuvo que convocar a nuevas integrantes y, solo después, la organización se stabilizó. El caso extremo se presentó en una organización que tuvo que reorganizarse hasta en tres oportunidades. Una vez superadas esas vicisitudes, el conjunto de organizaciones sigue vigente y operativo, con la certeza de que seguirán produciendo para sus diversos mercados, para las ferias que organizarán en el futuro o para la Casa de la Mujer Artesana o los pedidos de Manuela Ramos.

La **tercera** dificultad en la zona son las dificultades personales que se presentan en las organizaciones, y se conocen como “miramientos”. Estos pueden producirse por diversas y diferentes razones: si una socia considera que el número de animalitos que se le encarga producir es poco, hay “miramiento” con la presidenta o con la que reparte el trabajo. Si otra socia considera que alguien recibe más trabajo que ella, hay “miramiento” con la que reparte el trabajo porque lo considera injusto. Para enfrentar estas dificultades, el Equipo Técnico recomienda poner en práctica los procedimientos más democráticos posibles y velar porque se cumplan.

Nunca se han tomado decisiones en nombre de la organización; por el contrario, es práctica reconocida que las decisiones las toman las socias.

La **cuarta** dificultad está relacionada a la actitud de los esposos, quienes, en general, empezaron oponiéndose a la participación de sus respectivas esposas en la experiencia. No son pocas las mujeres que han entablado verdaderas batallas por lograr la comprensión de sus esposos; unas fueron golpeadas por querer salir, otras denunciadas por “abandono del hogar”, algunas abandonadas con la “justificación” de que ellas prefieren la artesanía antes que a su hogar. En la mayoría de los casos, la incomprensión ha sido vencida, ahora hay esposos que reconocen y valoran el trabajo de sus parejas, que les recuerdan que es su día de reunión, y asumen ellos las tareas de la casa, lo que incluye el cuidado de los hijos, del ganado y de la cocina.

Finalmente, **otra** dificultad, también ya considerada en un acápite anterior, es la relacionada al tratamiento, en grupo, en los talleres, de la temática de la sexualidad. Al respecto, hay que tener en cuenta varios aspectos:

- i) Los temas sexuales son considerados por las participantes como muy personales e íntimos. Tan es así que algunas de ellas se sorprenden, otras guardan silencio y solo atinan a expresarse con sonrisas forzadas, y un número pequeño simplemente los rechazan. La consecuencia concreta de esto es que algunas de las participantes no vuelve a los siguientes talleres.
- ii) Su tratamiento en grupo y/o la plenaria limita la participación de las señoritas, pues el entorno cultural -en donde el machismo juega un rol central- las ha modelado de sumisas, reservadas y hasta de autoreprimidas en temas relacionados a la sexualidad.
- iii) Las artesanas prefieren abordar estos temas de manera más privada, “de tú a tú” y sin testigos. Para algunos, lo dicho denotaría que el paradigma mariano predomina entre ellas<sup>13</sup>. Sin embargo, un rápido

---

13 En la cultura “occidental y cristiana”, el modelo de mujer es María, madre abnegada, de su casa, soporte emocional de la familia, garantía de la moral de la familia y de la reproducción de los valores: abnegación, decencia, virtud, pudor, pasividad. De sexo no sabe nada, y si lo practica es solo para la procreación, nunca para la búsqueda de placer.

repaso de los planteamientos y vivencias de lo que conocemos como “cultura andina”, la relativiza, pues el tema de la pareja no está definido por una visión antropocéntrica, sino por una visión biocéntrica, en donde la pareja está íntimamente relacionada con la naturaleza.

## IV.- LOS APRENDIZAJES

Esta es una de las preguntas centrales de la sistematización: ¿cuáles son los aprendizajes principales que las artesanas han obtenido a lo largo de su participación en la experiencia?

### 4.1 Desarrollo de capacidades

Este componente tiene que ver con los resultados 1 y 3, respectivamente. Las mujeres rurales de Puno han adquirido y reforzado sus capacidades productivas, de gestión y personales. Ahora producen con eficiencia, eficacia e innovaciones, en líneas productivas de tejidos con fibra de alpaca, oveja y algodón pima.

#### 4.1.1 Técnicas productivas

Es sumamente notorio que, a lo largo de todo el proceso, las artesanas han logrado aprender diversas técnicas para producir mejor. En este proceso, es destacable el “control de calidad”, aspecto que inicialmente les causó sorpresa y desánimo; incluso, varias de las socias se retiraron debido a esta exigencia, pero cuando vieron los resultados, lo aceptaron como una condición central y parte importante de su crecimiento. Nos dicen: “*Lo más importante, el tejido. Antes bien difícil era para nosotras, no podíamos cómo sacar, pero ahora, fácil hacemos*”.

“*...no sabía yo tejer esas muestritas, como sea sabemos tejer con avenidas con calles y eso no sabe querer, ahí he aprendido todas las cosidas del derecho, revés, las operaciones, remates dos por dos, uno por uno, eso he aprendido*”.

*“...de todo he aprendido a tejer. Hemos tejido suachs<sup>14</sup>, chalinas, gorros, mitones. Hemos hecho perritos, ositos, vicuñitas; primero era difícil porque pedían calidad, pero ahora ya nos hemos acostumbrado, ahora nos dan diagramas y de ahí rápido sacamos”.*

Cabe indicar que hay un buen grupo de asociaciones que entregan sus trabajos con altos niveles de acabados y en los tiempos establecidos, lo que significa que, en adelante, una vez terminado el proyecto, esos grupos pueden trabajar solos, sin necesidad de facilitadoras y promotoras, que es lo que el proyecto les proporciona. Hay otros grupos en los que la calidad de la producción es también buena, pero que sus entregas tienen demora. Estos grupos requieren seguimiento y asesoramiento. La mayoría o gran parte de las artesanas que se ha ligado al proyecto llegaron con una experiencia previa en tejido, por tanto, con estilos propios, distorsiones y, lo central, sin tener en cuenta ni dimensionar mínimamente el tema de la calidad. Se puede afirmar que varios de los pequeños aprendizajes iniciales se concentran en uno mayor: la producción de artesanía de calidad, teniendo en cuenta las especificaciones y requerimientos de los clientes.

La coherencia en el avance del proceso de capacitación puede verse ya en el informe de avances del primer año del proyecto; entre otros aspectos se afirmaba: *“En el período se culminó el 100% de las sesiones de gestión comercial, organización y desarrollo personal y el 80% de las capacitaciones técnico-productivas. 127 mujeres se han beneficiado de las capacitaciones entre una a siete sesiones y 286 mujeres de ocho a 30 sesiones, que representa el 105.9%. Es decir, son 413 las mujeres que han participado en este proceso de adquirir nuevas habilidades y competencias. El porcentaje de mujeres capacitadas aumentará cuando se finalice el 100% de las capacitaciones técnicas productivas”.*

Aún más se dice: *“Producto de las capacitaciones, las mujeres han logrado conocer las técnicas del tejido, permitiendo que las prendas que vienen elaborando estén en permanente mejora para el mercado de exportación, principalmente, y luego el mercado turístico local. Estas mejoras han facilitado*

---

14 Muestras.

*que de manera gradual ingresen a la atención de pedidos, especialmente en la línea de muñequería y en porcentajes bajos en accesorios, poniendo en práctica todo lo aprendido en el proceso de capacitación técnico-productivo”.*

Finalmente, es claro en la especificidad de los avances logrados: “*14 grupos productivos fortalecieron sus habilidades, capacidades y conocimientos en tejido a palitos y de manera especial en la elaboración de productos de muñequería seguida de accesorios. Los álbumes elaborados en el módulo básico, así como el 90% de las prendas, son de excelente calidad, lo que muestra que hubo asimilación de los contenidos de capacitación y las mujeres están muy motivadas”.*

#### 4.1.2 Formación personal

Asistimos a un proceso de empoderamiento de la mujer. Cuando el proyecto se inició, las participantes eran mujeres que decían: “*a ver, voy a ver lo que me dice mi esposo, a ver si va a querer*”. Hoy, a través de sus testimonios comprobamos que el discurso ha cambiado, ahora dicen: “*yo hago esto, yo hago lo otro*”. Es evidente que ha habido un crecimiento personal. Parte de este aprendizaje es que ahora sean conscientes y hayan evidenciado su aporte a la economía familiar a través de su trabajo en la chacra, en el cuidado del ganado, en las labores caseras, en el cuidado de los hijos, antes silenciado y oculto.

El tema autoestima aparece como central en los aprendizajes de las artesanas. De sus testimonios se puede desprender que es solo trabajando este tema que les ha posibilitado aceptarse como son y, a la par, aceptar desafíos productivos y tener la entereza de lograrlos. Veamos sino la siguiente afirmación: “*Del proyecto he aprendido harto, de los talleres, a mí me han gustado los temas de autoestima y salud. Antes yo no sabía qué era autoestima y me ha gustado más, porque es valorarse una misma. Antes sé decir yo no sé tejer, no puedo hacer, cómo puedo hacer, terminaré o no terminaré; así era. Ahora, más bien digo: voy a terminar voy a poder hacer bien, no me puedo equivocar y voy a terminar siempre*”.

Casi el mismo mecanismo opera en las relaciones con sus parejas, pues haber crecido en su autoestima les ha permitido ganar sus espacios como

mujeres en la capacidad de generar otros ingresos, de lo que se sienten particularmente orgullosas. Aunque eso no se manifieste aún, los tiempos dedicados a la nueva actividad artesanal no las ha liberado, necesariamente, de las responsabilidades “tradicionales”, como las labores en el hogar, el cuidado de los hijos, el pastoreo y otras actividades agrícolas. Una artesana dice: “...en las Manuela he aprendido a valerme por mí misma. La capacitación que nos han dado sobre autoestima, derechos humanos, conocer nuestros deberes, derechos, planificación familiar. Hemos aprendido a ser autónomas en nuestra economía porque hemos aprendido a tejer, pero un tejido de calidad que pasa por control de calidad”.

En el proceso de capacitación, todo el Equipo Técnico ha insistido en la aplicación -por parte de las artesanas participantes-, de los saberes logrados. Ejemplos hay varios, entre otros: al taller de Salud y trabajo, le correspondió el seguimiento permanente de la posición que las señoras adoptan al momento de tejer. Al taller de Derechos sexuales y reproductivos, le ha correspondido el seguimiento si van o no al puesto o posta de salud para ser atendidas; al taller de Autoestima y género, le tocó sobre la higiene personal y las condiciones de la vestimenta con que las artesanas van a las reuniones; y en todos ellos se notan cambios de actitud.

Uno de los aprendizajes en el ámbito personal es la superación de varios miedos: el primero de ellos, a simplemente hablar, pues hay muchas artesanas que habiéndose ligado a la organización, lo hacen de manera muy pasiva, limitándose al cumplimiento de las actividades programadas, pero guardando, en la medida que les sea posible, el mayor de los silencios. Cuentan las artesanas: “Yendo a esos talleres, hasta para hablar perdimos el miedo, a mí bien me gusta participar en eso, hemos aprendido sobre la salud porque debemos andar limpias. Sobre la autoestima, para nosotras era bien importante aprender todos esos temas; ha cambiado mi vida cuando he aprendido a perder el miedo, así a reuniones hay que ir, antes era solo caminar con el ganado en la chacra, pensando hoy día hay que hacer chacra, pero ahora tenemos que ir a los talleres, a las reuniones. Otras cosas que nos enseñan aprendemos también”.

El segundo aprendizaje es hablar en público. Si la superación del miedo a hablar con las otras artesanas es ya un gran paso, el que gran parte de

señoras haya perdido el miedo a hablar en público, es otro gran avance. En este aspecto es bueno remarcar que el uso del idioma nativo -quechua o aymara- en el desarrollo de las actividades es fundamental. También es muy importante que, específicamente para la comunicación externa, las señoras sepan expresarse en español. A la par, tenemos que indicar que la participación en los ámbitos comunales se ha incrementado sustancialmente, pues si antes su participación se limitaba a la presencia en las asambleas o reuniones comunales, ahora es con aportes específicos y asumiendo responsabilidades.

Otro de los miedos superados es la gestión ante las autoridades e instituciones públicas y/o privadas. Ahora, no llama la atención que las lideresas de las organizaciones acudan a sus respectivos municipios a gestionar diferentes aspectos, como el local para un evento, el auspicio de alguna actividad, la premiación de un concurso; actitud que ha logrado el respeto de las autoridades. Nos aclara el siguiente comentario de una facilitadora: “*...muchas líderes hablan, negocian, y tienen resultados con las autoridades municipales, por ejemplo en Paucarcolla, ellas han negociado con el alcalde para la feria Maki Puray y les ha financiado los premios*”.

También han superado el miedo a la autoridad del esposo, el que decide sobre la movilidad social de su esposa al mejor estilo patriarcal. Muchos de los testimonios narran, reiteradamente, la inicial oposición de estos a que las artesanas acudan a las reuniones semanales de capacitación y producción artesanal. La oposición se ha manifestado de diversas formas: simplemente los esposos no dan su permiso para que la esposa salga de la casa; otros, acudiendo a su nefasto precedente, hacen uso de la violencia física, acorralan a la esposa y obtienen el mismo resultado. Han recurrido, asimismo, al desprecio, a la infravaloración de la actividad con criterios como “vas a perder el tiempo”; pero esas mismas mujeres testimonian el cambio producido, el campo ganado, y gran parte de ellas han consolidado su espacio como grupo u organización de artesanas. En este logro, mucho ha tenido que ver el hecho de que las artesanas generen sus propios ingresos, contribuyendo así a la economía de sus familias.

Una de las facilitadoras sintetiza su visión sobre el tema: *“Al momento de entrar el proyecto, los esposos no querían que sus esposas vengan, las seguían para ver qué estaban haciendo. Las mujeres han negociado y negociar no es fácil, para eso tienes que haberte preparado de alguna manera. Si ahora ellas salen una vez a la semana diciendo ‘voy a capacitarme’ y tienen la comprensión del esposo, es porque han estado acá, en la capacitación del proyecto”*.

La superación de estos miedos les permite a las señoras otro tipo de relacionamiento, principalmente cuando acuden a las ferias, sean locales, regionales, nacionales e internacionales, pues son capaces de promocionar adecuadamente sus productos, negociar mejores precios y establecer relaciones con artesanas de otros lugares y con potenciales clientes.

Es notorio que, si bien en el ciclo básico hay un conjunto de temas que se han trabajado, las participantes recuerdan básicamente dos: autoestima y violencia física de parte de sus parejas. Esta constatación tiene su explicación en tres hechos: i) El proyecto tiene una duración de dos años calendario. El ciclo básico, en donde se incorporan una serie de temas relacionados al desarrollo personal, ha sido trabajado en la primera parte del conjunto del proceso de capacitación. ii) En el resto de tiempo se han implementado las capacitaciones consideradas en el ciclo intermedio y avanzado, concentrados en el desarrollo de la producción, el control de calidad permanente, gestión de la producción y consolidación de la organización. iii) De las conversaciones con las facilitadoras se desprende que, sobre todo los dos temas -autoestima y violencia familiar- siempre han sido recordados y remarcados de una u otra forma.

Consideramos importante indicar que en futuras intervenciones quizá lo más pertinente sea que el conjunto de temas de formación personal se trabajen a lo largo de toda la intervención; pues si habiendo sido trabajado en el inicio de la experiencia se han alcanzado los resultados arriba indicados, podemos imaginar los niveles de extensión y profundidad que se alcanzarían si los temas son trabajados durante toda la intervención<sup>15</sup>.

---

15 El informe de la responsable regional a abril de 2012, también es pertinente para esta parte.

## 4.2 Gestión de la producción

Este componente tiene que ver con el resultado 3: mujeres que producen con eficiencia, eficacia e innovaciones, en líneas productivas de tejidos con fibra de alpaca, oveja y algodón pima.

En todas y cada una de las organizaciones se ha seguido el siguiente proceso: la facilitadora encargada de las relaciones con la asociación, y según el requerimiento de los clientes, entrega el pedido. La directiva -formada por la presidenta, secretaria, tesorera y la encargada del control de calidad- distribuye los materiales entre las socias, según las capacidades, disposición y tiempo que pueden dedicar a la producción. En este proceso hay una completa autonomía de la organización, pues son ellas las que deciden la entrega del material a cada socia y, a la par, establecen compromisos para la entrega de los productos requeridos.

Además, sobre la base de los aprendizajes previos de Manuela Ramos en la implementación de otros proyectos de emprendimiento análogos y con relación a la estructura de las organizaciones, se introdujo un cambio novedoso en la tradicional junta directiva, formada por la presidencia, secretaría, tesorería y vocalía y/o fiscalía, a las que se ha introducido la responsabilidad o cargo del control de calidad, que ha obtenido resultados auspiciosos. La persona encargada del control de calidad acompaña a las socias en el proceso de producción, una vez entregada la producción, se encarga -siempre con la junta directiva- de realizar un primer control de calidad y tiene la potestad de rechazar los productos que no alcanzan las exigencias requeridas, que tiene que ver con el tamaño de los muñecos, el peso, la textura y uniformidad del tejido, así como la correcta ubicación de sus partes. La facilitadora hace un segundo control de calidad y entrega la producción en la oficina en donde otra persona hace un nuevo control y, solo después, la producción es enviada a Lima, en donde hay un nuevo control de calidad, luego del cual recién se hace el despacho al cliente.

### 4.3 Gestión comercial

Este componente tiene que ver con el resultado 2: mercados turístico -local y de exportación- accesibles y viables para los grupos productivos de mujeres que han asumido una visión empresarial.

Este tema, aunque ha sido trabajado con las artesanas en el ciclo de capacitación y que han experimentado en su asistencia a las ferias locales y/o regionales, es un aspecto más ligado a la administración del conjunto del proyecto.

La comercialización se realiza a través de diferentes canales:

- Producción para exportación a través de la CMA.
- Producción para exportación a otros clientes.
- Producción para ventas a través de la tienda ubicada en Puno de la Casa de la Mujer Artesana.
- Producción para ventas a través de ferias.
- Producción para ventas individuales.

Un espacio central en el sistema de comercialización de los productos de las artesanas es la Casa de la Mujer Artesana, CMA, pues busca mercados para los productos y establece contactos con clientes, articulando así a las productoras con los clientes. Es a través de la CMA que el proyecto ha concretado la producción de artesanía, específicamente de muñequería en algodón orgánico (ovejas, llamas, perrito peruano, ratones karatecas, títeres, calaveras, vicuñas), para su venta en el mercado externo, posibilitando así que las artesanas se hayan especializado participando en el proceso de capacitación. Su funcionamiento viene del año 1993, y tiene como objetivo contribuir en el mejoramiento de la calidad de vida de las mujeres artesanas y valorar en incentivar el consumo de la artesanía peruana elaborada por mujeres. Las artesanas, a través de la CMA, participan en ferias nacionales, como la última llevada a cabo en Lima, en el mes de mayo; así como otras del ámbito internacional.

La CMA en Puno, a través de su tienda, desarrolla sus actividades con el enfoque de comercio justo, en donde son prioritarios el enfoque de género, el pago justo a las artesanas por la producción de sus artesanías, enfoque de interculturalidad y respeto al medio ambiente. En esa línea y con el fin de mantener abierta la tienda que Manuela Ramos tiene en Puno, se han bajado los costos de funcionamiento al máximo, sin afectar el pago justo a las artesanas, que entregan sus productos para que sean expuestos y, eventualmente, vendidos a las personas que la visitan.

Todo el proceso de comercialización cuenta con recursos de Internet, en donde se ha abierto una página Web<sup>16</sup>, presentada como una plataforma comercial en el que se da a conocer lo que sucede con las mujeres que están detrás de los productos que se ofertan. La Web tiene pestañas a través de las cuales se puede acceder a los productos que se ofertan, así como a los accesorios y juguetes. Hay un catálogo y se indica los lugares en donde se pueden comprar los productos ofertados. Además, tiene una cuenta en Facebook que cumple similares funciones.

#### 4.3.1 La participación en ferias, una gran experiencia

La participación de las artesanas en una feria significa muchas cosas. En la etapa previa han trabajado los objetivos de la participación -qué se quiere lograr-, luego, la preparación de la oferta productiva -qué productos serán de interés de los clientes-, sobre esa base se realizan una serie de otras tareas: antes, durante y después de la feria:

- Preparación de productos.
- Elaboración de la lista de precios de acuerdo al mercado.
- Preparación y distribución de materiales de difusión.
- Selección de las personas que estarán a cargo del stand -con capacidad de comunicación, amabilidad, de cerrar negocios y, sobre todo, que represente adecuadamente al conjunto de socias.

---

16 Página de la Casa de la Mujer Artesana <http://www.casadelamujerartesana.com>

- Acondicionamiento del stand y atención al público.
- Preparación del formato de control de clientes.
- Seguimiento a clientes interesados y reporte de la experiencia a socias.

En la realización misma de la feria, montan adecuadamente el stand, buscando que los materiales y equipos estén bien ubicados, teniendo en cuenta que los productos presentados provienen de diferentes asociaciones y deben de tener las mismas oportunidades. A la par, establecen contacto con potenciales clientes. Finalmente, en ningún momento dejan de atender al público.

Después de la feria, levantan con cuidado el stand y las prendas, establecen medidas para realizar el seguimiento a los clientes que se han contactado y mostrado interés y, por último, evalúan la participación, ubicando los logros alcanzados, las dificultades encontradas y las sugerencias para su participación en futuras ferias.

Es en este momento en que se hace la distribución del dinero recaudado según los productos presentados por cada una de las artesanas. Un adecuado control del dinero garantiza que el reparto también sea ordenado.

Sobre las ferias nos dicen: *“He aprendido a vender, a cómo tejer con calidad, a las ferias también he ido y otras organizaciones traen otros tejidos y se aprende. Después aprendemos también a ofrecer a clientes del extranjero”*; a la que se suma otra artesana que agrega: *“También a las ferias he ido y me gusta, he aprendido a vender, a ofrecer los productos, recibir plata, contar plata, eso me gusta. Después, cuando vas a mirar otros stands decimos ‘así podemos tejer’, ‘igual podemos aprender’, ‘de esto mejor podemos tejer’, decimos”*.

De los breves testimonios nos permite deducir que la asistencia a las ferias ha sido importante para las artesanas, pues -además de gustarles- han aprendido a vender, a ofrecer sus productos, a recibir plata, a contarla, a comparar sus productos con las de otras artesanas, a aprender de otras experiencias. Los testimonios hablan también que han aprendido a entregar la producción comprometida a la hora, sin retraso, que no es otra cosa que responsabilidad y puntualidad. Aspectos que tienen directa relación con la gestión de la producción.

### 4.3.2 La Campaña “Sin autonomía económica no hay verdadera autonomía”

Para terminar esta parte de la sistematización, no se puede dejar de hacer referencia al lema “Sin autonomía económica no hay verdadera autonomía”, que ha marcado el conjunto de la experiencia, pues ha sido voceado por las artesanas tanto en eventos públicos -en donde destacan las ferias- como internos. El lema, además de motivador, ha ayudado que tomen conciencia de la propuesta y se movilicen. Este ha sido difundido y explicado, también, en diferentes eventos públicos organizados por terceros, y en entrevistas realizadas por diferentes medios de comunicación social, en los que han participado la responsable regional del proyecto así como las mismas artesanas.

## 4.4 Desarrollo organizacional

Este componente tiene que ver con el resultado 4: grupos productivos de mujeres fortalecen su organización para garantizar una participación económica sostenible.

Al inicio de la experiencia los grupos de artesanas no estaban formados; las mujeres, si bien se conocían entre ellas, no constituían una asociación u organización. Es la convocatoria de Manuela Ramos que las anima a reunirse para informarse y luego dar los primeros pasos para organizarse. Para ello, debieron reunir a no menos de 25 artesanas, elegir a una junta directiva, de manera que tenga una mínima estructura orgánica. Posteriormente, en el desarrollo del proyecto, Manuela Ramos las ayuda a construir una nueva estructura en donde se incorpora la responsabilidad de control de calidad, asignar un lugar para las reuniones y la producción, así como fijar un día de la semana para las reuniones. Hoy, se puede afirmar que la mayoría de los grupos se ha consolidado organizativamente.

No han dejado de tener problemas y dificultades, pero los han superado largamente y, ahora, tienen un funcionamiento autónomo, pues no dependen de las iniciativas de Manuela Ramos sino de ellas mismas. Gran

parte de las organizaciones se han formalizado inscribiéndose formalmente en Registros Públicos, lo que es un gran avance. Las artesanas explicaron: “...Manuela nos ha apoyado con registro, no estábamos registradas como organización, nosotras nos hemos puesto tercera parte, Manuela Ramos está poniendo el resto y también con libro de actas... ahora tenemos un nombre como toda persona con DNI y partida y así podemos hacer cosas para adelante...”

Pero lo organizativo no tiene que ver solo con la formalización, también es un desafío de saber conducir a un grupo; por esta razón las artesanas afirman: “Yo principalmente he aprendido a manejar el grupo o la organización que todas debemos caminar hacia un solo lado, seguir adelante con las compañeras, llevar las reuniones, ir a la hora... primero bien difícil era, no había cómo acostumbrarse, nos sabemos atrasar uno o dos minutos, cuando no estamos acostumbrados difícil es, pero ahora todo hacemos a la hora y está bien para nosotros, después hemos aprendido ir a las capacitaciones, a los talleres, a las ferias...”

A lo anterior hay que sumar los compromisos de muchas de las artesanas, particularmente sus lideresas, en el sentido que una vez terminado el proyecto seguirán reuniéndose, trabajando y produciendo artesanía. Veamos:

“Como ya se acaba el proyecto, nosotras tenemos que andar solitas formando una red, organizadas: con una presidenta, tesorera y control de calidad, con todo lo que hemos aprendido tenemos que hacer alianza con otras organizaciones. Ya estamos aprendiendo a tejer a máquina, lo básico y lo intermedio, no solo vamos a tejer a palitos, también a máquina, vamos a alquilar un kiosco para seguir vendiendo nuestros productos, debemos tener una administradora para que controle y tengamos ganancias”.

“Si el proyecto termina, buscaremos en otras oficinas, porque mis compañeras están bien animosas para seguir tejiendo, para nuestros gustos tenemos siempre y por eso vamos a seguir buscando en otros lugares, a mí no me gustaría dejar ni abandonar el grupo, debemos seguir hasta que termine mi gestión, después ya entrarán otras compañeras para continuar la organización”.

Lo que queda pendiente es la constitución formal de las redes distritales de organizaciones de artesanas -las de Platería y Paucarcolla funcionan en la realización de diversas actividades, como las ferias- y en donde consideramos que el rol que podrán jugar las municipalidades distritales es central. Estos aspectos están considerados en la formulación del proyecto. Además, está la posibilidad de que las organizaciones continúen su consolidación para poder atender pedidos a través de la CMA Lima; seguir atendiendo a otros clientes; que sigan participando en ferias, y continúen con sus ventas individuales. Todo ello, en la perspectiva de que se hagan parte activa de la sociedad civil.

#### 4.5 Ingresos de las artesanas desde la CMA

Si recordamos el propósito del proyecto, tiene que ver con la “*...promoción, acceso y la mejora de los ingresos económicos de las mujeres productoras de tejidos en situación de pobreza de Puno*”. Hemos verificado que todas las mujeres que se han relacionado con la experiencia consideran que el pago que Manuela Ramos hace por los trabajos encargados es justo, además que ellas mismas, las artesanas, han aprendido a costear su trabajo.

Según sus propios testimonios, la ganancia que el trabajo con la CMA les posibilita siempre es mejor que la que les produce entregar sus artesanías a los intermediarios, lo que les genera niveles de satisfacción importantes, pues se sienten bien tratadas. Otras artesanas, que aceptan los retrasos, dicen “*si a mí me dan juntito, mejor*”.

El pequeño pero incómodo reclamo de parte de las artesanas con relación al atraso del pago, tiene que ver con los procesos administrativos de Manuela Ramos, los que tienen un proceso y etapas que van desde la entrega del producto en Puno, el control de calidad y el envío de los productos a Lima. Esto debe de pasar por un segundo control de calidad, y solo después de este procedimiento se empieza el trámite administrativo, que toma otros varios días y el que supone identificar los productos realizados por cada artesana para generar el monto a pagar. Cabe señalar que no todas

producen lo mismo, ni en las mismas cantidades, y que están de acuerdo a la capacidad y disponibilidad de tiempo de cada una.

Con relación a los ingresos obtenido por las artesanas, el estudio socioeconómico de diciembre 2012 ya adelantaba: “*Los ingresos obtenidos por las artesanas del proyecto por las ventas realizadas a la Casa de la Mujer Artesana, alcanzan en promedio a 82.60 nuevos soles, sin diferencias estadísticas por distrito. A pesar de ello, es conveniente resaltar que los mayores ingresos (tanto en promedio, mediana, máximo y rango) corresponden a las artesanas del distrito de Paucarcolla*”.

Según los informes de avance y los testimonios de las artesanas, los montos dinerarios generados por cada asociación y cada artesana participante, si bien no son espectaculares, muestran que con un buen nivel de organización y responsabilidad pueden ser importantes. Ingresos que están en la ruta del propósito del proyecto, que es la promoción, el acceso y la mejora de los ingresos económicos de las mujeres productoras de tejidos en situación de pobreza de Puno<sup>17</sup>.

---

17 A un proceso de evaluación le corresponde hacer la relación rigurosa entre lo esperado y lo logrado en términos de ingresos generados por las artesanas.

## V.- ESTA EXPERIENCIA, ¿TE HA CAMBIADO?

Esta es una interrogante fundamental al término de la experiencia. El haber participado en ella puede significar para algunas una experiencia más, para otras, *que se les reconoce el trabajo realizado a través de un pago con más justicia*. No habrá quien no dejará de reconocer que la relativa autonomía económica que la experiencia les ha proporcionado es central en sus vidas. En razón de ello, bien vale la pregunta: ¿te ha cambiado la vida tu participación en la experiencia?

Todos los testimonios recogidos dicen que sí. Empecemos de menos a más: *“Después, perrito, pero solo los cuerpos nomás he hecho. De lo demás, no me acuerdo, no he ido ni a feria ni a pasantía. Pero lo poco que he aprendido me ha servido, algo siquiera ganaremos ahora. También hemos aprendido a hablar, porque nos han enseñado a hablar y no tenemos miedo. Donde nosotras vayamos, debemos hablar siempre y defendernos”*.

*“Sí, ahora estoy mejor, la vida ha cambiado en todo. He mejorado en mi economía y también en dialogar con el esposo. Cuando tejía para mercados locales era menos, pagan poquito nomás, ahora Manuela nos paga un poco más y con eso llevo para mi familia. También ya conozco mis derechos, y también he perdido el miedo de hablar en público”*.

*“La experiencia de las Manuela ha cambiado mi vida con las capacitaciones sobre higiene, sobre autoestima, responsabilidad. Para superarnos ya no cargamos ataúdes, nos hemos liberado, no me cargo de cosas, distribuyo responsabilidades para no fallar a la organización, en mi casa lo hago con mi hermana para no fallar a la organización. Uno de mis aprendizajes importantes en Manuela es que he aprendido a darle el precio justo a mis productos, a mejorar detalles en el tejido. Me gustaba tejer y he aprendido a combinar colores, a elegir colores para niños, jóvenes, adultos”*.

*“Yo agradezco al proyecto porque siempre me han dicho tú eres líder para nosotras, la líder necesita tiempo, que comparta todo lo aprendido con las socias, tiene que ser comunicativa, sino se quiebra la organización. El líder es sacrificado, criticado. Yo agradezco bastante a esta organización de Manuela que nos da apoyo a todas las mujeres, principalmente yo he visto un cambio en mi familia porque yo estoy saliendo adelante. Nadie me va a quitar ni robar todo lo que he aprendido en esta organización, en el caso de los tejidos”.*

*“El proyecto para mí sí ha cambiado mi vida porque he aprendido a perder el miedo. Si hay reuniones, hay que ir, antes era solo caminar con el ganado, en la chacra, pensando. Hoy día hay que hacer chacra, pero ahora también tenemos que ir a los talleres, a las reuniones y siempre algunas cosas que nos enseñan y aprendemos también”.*

*“Mi vida ha cambiado con las Manuela, he aprendido a tener un día para la organización, ese día es sagrado para las reuniones. Mi relación con mi esposo ha mejorado mucho, él ahora me apoya, cuando estaba desanimada y quería renunciar, él me anima, sobre todo cuando mis compañeras fallan, hasta quiero renunciar, pero él me anima, hasta mi casa ofrecemos para las reuniones, me entiende, me apoya”.*

*“No sé si ha cambiado mi vida, lo que sí, ahora tenemos ingresos económicos. Con eso nos compramos ropita, me pago para mi vicio, que es el chicharrón. Sabemos tejer mejor, en las reuniones sabemos conversar, ya nos conocemos entre nosotras, nos bromeamos, nos reímos entre nosotras. Ahora que hay ganancia nos sabemos defender, ahora los esposos están más conformes, porque si no sabes nada, los hijos también aprecian, saben reconocer, valoran, porque si sale una chompa bonita, ya ellos mismos se la ponen”.*

Para terminar, quedémonos con el testimonio de una de las más emblemáticas del conjunto de artesanas ligadas a la experiencia, quien nos dice: *“A mí me ha fortalecido las Manuela, creo que hubiera estado llorando, pidiendo disculpas, pidiendo perdón a mi esposo. Mis compañeras me dicen por qué le has dado a tu esposo la moto, el bote, las mallas, por qué no reclamas para tu hija; pero yo no hago eso, en las Manuela he aprendido a valerme por mí misma”<sup>18</sup>.*

---

18 Ver mayores detalles en HISTORIAS DE VIDA, Capítulo VII.

En síntesis, las mujeres involucradas en la iniciativa consideran que la experiencia les ha cambiado la vida por diversas razones, entre las que destacan:

Han aprendido a producir prendas de calidad; tienen experticia, específicamente, en la producción de muñequería en algodón orgánico (ovejas, llamas, perrito peruano, ratones karatecas, títeres, calaveras, vicuñas).

Hoy conocen los derechos que las asisten como mujeres, han construido espacios propios en donde, además de interactuar entre mujeres, han hecho crecer y formalizado una organización de artesanas que trasciende los tiempos de ejecución del proyecto.

Con la producción de artesanía sus tiempos han sufrido modificaciones, pues ya no se dedican solo a la atención del trabajo doméstico, el cuidado de los hijos, la chacra y los animales, labores que hoy comparten con sus parejas, sino que, además, se dan su tiempo para las reuniones de capacitación y formación.

A diferencia de tiempos pasados, hoy toman sus propias decisiones y han dejado de depender de las decisiones de la pareja.



## VI.- CONCLUSIONES

### 6.1 ¿Por qué estos procesos han tenido éxito?

Debido a la combinación de varios aspectos. Entre ellos, destacar:

- a) La pertinencia de la iniciativa. Se puede afirmar que la propuesta de trabajar con artesanas rurales fue y es un acierto, pues hay muchas señoras del campo interesadas en el tema.
- b) La seriedad de la propuesta, más si está canalizada a través de Manuela Ramos, que tiene un prestigio ganado en la región Puno, y que en el campo de la artesanía de exportación cuenta con una cartera de clientes en la Tienda del Centro de Mujeres Artesanas. Local que permanece abierta durante todo el año y, a través del cual, las artesanas pueden exponer y, eventualmente, vender sus productos.
- c) La propuesta de capacitación llevada adelante y que consta de partes claramente establecidas: ciclo básico, ciclo intermedio y ciclo avanzado, en donde es destacable el principio de “aprender haciendo”; es decir, combinando la capacitación y la producción de calidad y el tratamiento en paralelo de aspectos de formación personal -relacionado a la toma de conciencia y el cambio de actitudes- con el aprendizaje y/o mejoramiento de habilidades y destrezas –que tiene que ver con procedimientos para mejorar la producción de artesanía-. Todo esto llevado adelante en una dinámica no precisamente individual, sino colectiva, grupal, respetando los tiempos de las participantes, pues son ellas las que decidieron participar en la experiencia, y las que decidieron los días y horas de reunión para poner en marcha tanto el proceso de capacitación como el de producción. El hecho que se haya persistido en su realización muestra

los resultados alcanzados, pues las señoras artesanas sienten que han aprendido a tejer con calidad, lo que les permite ingresos económicos, los que, añadidos a su afirmación personal, significa un verdadero empoderamiento en una sociedad que, normalmente, las margina.

- d) Una vez culminado el proyecto, las artesanas han incorporado muy conscientemente que deben seguir, sea con el apoyo de Manuela Ramos, con los pedidos que les pueden hacer tanto para la tienda como para abastecer mercados nacionales e internacionales, o de manera independiente; lo que significa que el criterio de trabajar por la sostenibilidad de la iniciativa se ha concretizado.
- e) Haber incorporado en el sostenido proceso de capacitación el tema organizacional ha obtenido resultados destacables. Se puede argumentar que hubo un grupo al que se tuvo que suspender; es cierto, pero es mínimo. Lo que hay que destacar es que buena parte de los grupos o asociaciones de artesanas han alcanzado niveles de funcionamiento y de autonomía organizativa, y que de alguna manera garantizan que seguirán reuniéndose y produciendo artesanía.
- f) El Equipo Técnico encargado de la ejecución del proyecto conoce la realidad del ámbito de intervención, habla, según la zona de trabajo, en quechua y aymara, lo que ha facilitado enormemente el establecimiento de las relaciones con las artesanas, así como ha favorecido el proceso de capacitación. A ello hay que sumarle que todo el Equipo Técnico está formado por mujeres, posibilitando así una relación “de mujer a mujer”.
- g) Los criterios establecidos para la comunicación entre el conjunto de actores sociales involucrados ha sido central en la experiencia, pues siempre estuvo claro que las participantes podían alternar sea con la responsable de capacitación, con la facilitadora y con la misma responsable regional de la experiencia. Aspecto que, de hecho, ha sucedido en varios momentos<sup>19</sup>. A ello hay que sumarle el celular,

---

19 Verónica Gálvez recuerda con una amplia sonrisa que, en reiteradas oportunidades, varias de las artesanas la llamaban a su celular a las 4 o 5 de la mañana para coordinar diferentes cosas. Para las artesanas esas horas

que a diferencia de años anteriores, casi todas las mujeres del ámbito de intervención utilizan uno o dos. Aunque se sigue yendo a las comunidades para coordinar y realizar diversas actividades, es notorio que varias coordinaciones se hacen a través de este aparato de comunicación, facilitándose así la realización de reuniones, la entrega de materiales, el recuerdo de los plazos de entrega de los productos. A la par, si antes esas coordinaciones había que hacerlas con el esposo, porque era el único que tenía acceso a esa tecnología, ahora puede hacerse directamente con las mujeres, que han consolidado su acceso directo a esa tecnología, constituyendo una muestra del relativo empoderamiento que han logrado.

- h) La adecuada política de alianzas, manifestada en las coordinaciones realizadas con las municipalidades distritales de Paucarcolla y Platería. Esta política también se ha expresado en las coordinaciones con el proyecto Sierra Sur, que interviene en el distrito de Paucarcolla y en donde, producto de varias reuniones de trabajo convocadas por MMR, se establecieron compromiso de complementariedad, dejando de lado acciones de competencia, poniéndose en práctica la lógica del enfoque territorial (¿quiénes actúan en el territorio?, ¿qué hacen esos actores en el territorio?, ¿qué cosas pueden hacer los diferentes actores del territorio en forma coordinada?)

## 6.2 ¿Qué hacia adelante?

- a) Desde la perspectiva de la sostenibilidad, como ya se ha afirmado antes, el conjunto de asociaciones de artesanas ha desarrollado capacidades relacionadas a la producción con calidad de muñequería en algodón orgánico (ovejas, llamas, perrito peruano, ratones karatecas, títeres, calaveras, vicuñas), capacidades que según la experiencia de Manuela Ramos, no siempre se logran, a la par, de

---

son normales, pues se levantan muy temprano, pero para una residente de la ciudad, es demasiado temprano. El acuerdo de poder comunicarse a partir de las 6 de la mañana posibilitó un mejor descanso y sueño de la responsable regional.

las organizaciones que se han constituido tienen estabilidad. Estos dos aspectos, relacionados con los pedidos que la organización pueda hacerles en base a su cartera de clientes, incluyendo a la tienda de la Casa de la Mujer Artesana de Puno, nos llevan a pensar que la sostenibilidad de la iniciativa está garantizada.

- b) Más, si -como también se ha descrito- las alianzas establecidas con las municipalidades distritales de Platería y Paucarcolla comprometen su participación futura sea apoyando a que las artesanas sigan reuniéndose, concretizando ferias zonales o interdistritales y promoviendo pasantías e intercambios distritales y/o regionales.
- c) A lo anterior hay que sumar que siempre es posible que las artesanas coloquen sus productos sobre la base de los requerimientos del entorno más inmediato, nos referimos a los mercados zonales y/o distritales a los que acuden con regularidad. La idea se completa si se tiene en cuenta que Puno es el segundo destino del turismo extranjero del Perú, ampliándose los términos del mercado en el que las artesanas podrán colocar sus productos.
- d) Finalmente, en varias ocasiones las artesanas han manifestado que lo logrado a lo largo de la experiencia no solo tiene que ver con el progreso de sus capacidades como artesanas, su desarrollo como personas, específicamente como mujeres -quechuas y/o aymaras-, sino que también les ha abierto las puertas a una amplia gama de posibilidades. Así, no faltan iniciativas como la realización de campañas de salud, de lucha por la vigencia de los derechos de las mujeres, entre muchas otras, que de hecho serán iniciativas de las organizaciones de artesanas, pero que podrán ser coordinadas con otras instituciones, públicas y privadas y en términos de apoyo, en donde se cuenta a Manuela Ramos.



Grupo de artesanas que han participado de la experiencia.



## VII.- HISTORIAS DE VIDA

Como se ha indicado en la primera parte de esta sistematización, las fuentes de información son las mismas mujeres que han participado en la experiencia. Hemos tenido la oportunidad de trabajar en talleres, en entrevistas a profundidad, en el levantamiento de testimonios e historias de vida de las principales lideresas de las organizaciones ligadas a la experiencia.

Sin duda, todas y cada una de estas formas nos ha proporcionado información relevante, pero queremos resaltar las largas conversaciones tenidas con las lideresas quienes, sin reparos iniciales, nos han abierto sus corazones y mentes para contarnos lo que consideran como aspectos principales de sus vidas. En estos casos, a diferencia de los talleres, ellas han hablado extensamente y nos han dado detalles que, con seguridad, no habríamos podido obtener en los trabajos en grupo.

En sus propias palabras, las artesanas manifiestan que se sienten fortalecidas, han ganado ciertos niveles de autonomía, generan -aunque aún pequeños- sus propios ingresos, pero siguen vulnerables en muchos aspectos, como, por ejemplo, los niveles de escolaridad siguen siendo bajos, el acceso a la educación -sobre todo la superior- continúa siendo privilegio de los varones. La violencia de género, aunque ha disminuido, no ha sido eliminada, por tanto, siguen siendo mujeres vulnerables.

A la par y como bien se sabe, los tiempos de las mujeres rurales tienen relación directa con la atención a las labores domésticas -dentro las cuales destacan la atención a los hijos e hijas, la preparación de los alimentos, el aseo de la casa- el desarrollo de actividades productivas -sea en la siembra como en la cosecha, o el pastoreo del ganado- a las que han agregado las actividades de producción artesanal.

Esto, como ya se ha dicho, les ha generado ingresos económicos que les dan cierta autonomía, pero sin que los tiempos dedicados a la atención del hogar como a las actividades productivas hayan disminuido. Hay muchas cosas por hacer para lograr una autonomía económica, entendida como *“la capacidad que tienen las mujeres de ser proveedoras de su propio sustento y el de sus familias, así como poder decidir sobre el uso de sus ingresos. En ese sentido, autonomía económica es más que autonomía financiera, ya que también incluye el acceso a la seguridad social y a los servicios públicos”*.

Aun así, en las siguientes páginas hay siete breves historias de vida de mujeres que, para mejor, han cambiado sus vidas. Llama profundamente la atención la firmeza de sus afirmaciones y la ternura de la relación que han establecido con sus hijas e hijos, motivación central de sus desafíos. Son mujeres que, como ellas mismas lo dicen en sus múltiples testimonios, han cambiado su vida. Ahora, la forma en que enfrentan los desafíos de la vida es diferente y sustancialmente mejor, pues se aceptan y quieren como son, pero aceptan desafíos que las harán cambiar.



Las artesanas cuentan sus vidas, narran el impacto que les ha causado su participación en la experiencia

---

HISTORIA N° 1

---

**“Hemos aprendido a defender nuestros derechos”**

Mi papá murió y mi mamá vive. Somos seis hermanos, cinco varones, todos vivimos, soy la única mujer. He crecido al lado de varones, jugaba fútbol y otros juegos de varones. Ahora todos mis hermanos nos hemos separado de mi mamá, tenemos nuestras familias, yo he terminado secundaria completa.

Me conocí con mi esposo a los 18 años en los carnavales. Él ha pedido mi mano, estoy casada de civil, mi esposo es bueno, solo que su familia se entromete, hasta mi familia también, pero poco a poco hemos salido bien.

Tengo tres hijos, dos varones y una mujercita. Ellos están estudiando en Puno, en el Colegio Independencia, porque es más cerca y se gasta igual en pasajes. El mayor tiene 16 años ya está terminando la secundaria, el segundo tiene nueve años, está en cuarto grado, y mi nena tiene seis años, está en primer grado. Mi esposo estaba trabajando en el magisterio, contratado, y como ahora todo es plata, los directores contratan a los compadres, a los ahijados o hay que pagar coima. Ahora las cosas no son fáciles, por eso ya no trabaja. Nosotros nos dedicamos a la actividad agrícola y yo ayudo con la artesanía.

Somos de condición pobre, no es que nos falte o nos sobre, pero tenemos nomás para sostenernos. Las decisiones en la casa las tomamos con mi esposo, conversamos, pero él más me hace caso a mí, porque me escucha. Vivimos juntos 16 años, así sea con plata, sin plata, la vida continua, porque Dios me ayuda. Tengo mi casita y me comprendo con mi esposo.

Me he enterado de las Manuela por medio del Vaso de Leche. El alcalde y la regidora nos ha invitado y como ella es mujer, sabe que las mujeres sufrimos, por eso nos han invitado para estar en Manuela.

Ese día estaba lavando mi ropa y mi esposo me dijo corre a la reunión, fui y me han elegido presidenta, porque yo trato por igual a mis compañeras,

les comprendo, yo sé cómo es la actividad del campo, no me gusta que tengamos 'miramientos'. Así hemos iniciado con cuarenta, ahora somos veintitrés participantes, algunas se han retirado porque sus esposos no les comprenden.

En las capacitaciones nos han hablado sobre violencia familiar, educación sexual. Algunas compañeras se han asustado por gusto, porque no nos han hablado nada malo, más bien cómo debemos entendernos con nuestro esposo. Las que se han ido, no sé por qué, quizá porque algunas tienen problemas con sus esposos, les pegan.

En las Manuela hemos aprendido a defender nuestros derechos, que debemos arreglarnos, vestirnos bien, debemos valorarnos. Me he empoderado en tejidos, soy orgullosa porque ahora sé tejer de calidad, no como antes, que tejía como sea, así nomás tejía. Estamos caminando hacia adelante, ya nos ganamos nuestra platita, esa platita la guardamos con cariño, ayudamos a nuestro esposo en la economía, ahora nos valoramos a nosotras y valoramos a nuestras compañeras.

En lo empresarial hemos aprendido a comercializar, ver qué le gusta al cliente, de qué manera podemos motivarles, a presentar el producto. He aprendido a tejer de calidad, mejor acabado, detalles, la combinación de colores. Yo era tímida, ahora soy sociable, he aprendido a compartir, trabajo en equipo, he salido de Puno gracias a las Manuela.

Mi grupo no tiene máquina de tejer, los otros grupos sí tienen. He hablado con el Gobierno Regional pidiendo apoyo, nos han dicho que sí nos van a apoyar. Sierra Sur nos ha capacitado en el tejido a máquina, pero un poco que no quieren compartir, parece que hay celos, no es como en las Manuela, que todo nos enseñan.

Soy presidenta, aunque no me alcanza el tiempo, cumple con mi responsabilidad, a veces se me cruzan las reuniones, pero pido ayuda.

Mi vida ha cambiado con las Manuela, he aprendido a tener un día para la organización, ese día es sagrado para las reuniones. Mi relación con mi esposo ha mejorado mucho, él ahora me apoya. Cuando estaba desanimada y quería renunciar, él me anima; sobre todo cuando mis compañeras fallan,

hasta quiero renunciar, pero él me anima. Hasta mi casa ofrecemos para las reuniones, me entiende, me apoya. A mi vecina, por ejemplo, su esposo le grita, mi esposo no me grita.

Cuando termine el proyecto de Manuela, vamos a seguir adelante, abriremos un kiosko en Patallani, participaremos en las ferias. Otra oportunidad tal vez puede ser Sierra Sur, aunque en Manuela hemos aprendido más.

Estoy bien agradecida a las Manuela porque hemos aprendido, pero quisiéramos que nos sigan apoyando. Nos falta aprender, contactarnos con otros países para ofrecer nuestros productos. La organización Ricchary Warmi agradecemos a la Sra. Verónica por habernos incentivado. Gracias a las Manuela hemos aprendido mucho, se preocupan de nuestra capacitación.

---

## HISTORIA N° 2

---

### **“Hemos aprendido a ser autónomas en nuestra economía”**

Tengo 29 años. Somos cuatro hermanos, tres mujeres y un varón, yo soy la menor, mis dos hermanas también están en artesanía, mi hermano se dedica a la agricultura, nuestra familia es de condición pobre, y no es que estamos a las justas, pero tampoco sobra.

Nuestra infancia ha sido difícil porque desde pequeños nos han llevado a Puno para estudiar, no teníamos calor de nuestros papás, nos atendíamos solos, nos turnábamos para cocinar. Mis hermanas y mi hermano han terminado sus estudios en Puno, y yo me vine a mi pueblo para estudiar la secundaria en el Colegio de Túpac Amaru; además, porque extrañaba el cariño de mi mamá. Por haber estudiado en Puno me elegían presidenta en todo, hasta en mi barrio he sido presidenta, siempre me miraban como líder.

Mi papá siempre me ha incentivado para trabajar en otras cosas: en construcción, en agricultura. Mi papá decía que yo no solo era para la cocina sino para otras actividades, hasta mallas armaba, desde joven yo era 'mil oficios', pero no me gusta mucho la cocina.

Cuando terminé mi secundaria vivía en la comunidad campesina Cueva cuidando el ganado de mis papás. Allí tenía un amigo y me presentó a su hermano. Después él venía a buscarme, me dijo 'me gustas', para mí era una risa. No sabía cómo era el enamoramiento, nunca mi mamá nos hablaba de esas cosas. Después él me dijo que quería ser mi novio y yo le dije que tenía que hablar con mi papá. Yo le conté a mi mamá, ella no quería porque conoce a su familia, sabe cómo son, por eso no quería que esté con él. Después, mi mamá dijo que debemos avisar a mi papá y hablaron. A mi papá, el que ha sido mi esposo y su hermano, le contaron que ya estábamos dos meses, entonces mi papá les dijo que yo no soy mujer de la cocina, pero sí trabajadora, y le aceptó para que vivamos juntos.

Hemos empezado a vivir servinacuy en una de mis casas. Desde el inicio no me comprendía. Mi esposo era una traba para mí, era muy celoso, hasta en la ropa se fijaba, no me dejaba tener otra ropa, me celaba con todos y de todo. Si yo iba a la posta médica, me celaba con el doctor; si venía al municipio, me celaba, era muy celoso. Pero así le aguantaba y hacía mis cosas.

Mi mamá dice 'tú debías ser hombre', porque todo hacía, hasta carro manejo, motocicleta también. A mi esposo no le gustaba eso, que yo sea mejor que él. Cuando se malograba la bicicleta, él decía hay que llevar a Puno para hacerla arreglar, pero yo la arreglaba, y eso no le gustaba a mi esposo, él quería que yo esté humilde, que esté en la casa. Él quería que esté por debajo de él, nunca permitía que estemos por igual, él siempre quería estar encima de mí: que los dos sepamos de agricultura por igual, que los dos podamos ganarnos la vida para la familia por igual, siempre quería que él nomás trabaje para mantener la casa, solo él quería tomar las decisiones en todo. Mi papá nos ha dado un capital de ganado y yo he hecho producir ese ganado, en seis años hemos comprado motocicleta, bote, malla, pero él nunca ha reconocido eso.

Estando en esa situación, me enteré que han invitado para trabajar con las Manuela en actividad artesanal. Inicié sin que mi esposo conozca de eso, lo hacía de ocultas. Empezamos 23 socias, ahora somos 17 del sector las Luces de Cancharani. Mi hermana me informaba, me enseñaba, ahora es buena en tejido; ella hace control de calidad. Cuando él se enteró me puso entre la espada y la pared y dijo: 'o la artesanía o yo', y yo elegí a la artesanía. Mi esposo se fue de la casa y me amenazó con que no podría sostener a mi hija, y yo le dije que yo sí podría mantener a mi hija. Después de dos meses, más o menos, me enteré que tenía su compromiso con otra mujer y que estaba embarazada de cuatro meses, más o menos. Esa era la verdadera razón por la que me ponía trabas para ir a las artesanas.

Un día hablé con él para decirle que recogería mis cosas de soltería, sus hermanos no querían que me separe, pero ya lo había decidido. Me he decepcionado, lloraba. La Sra. Verónica y la Sra. Yuliza Inquilla Apomayta me apoyaron, me dieron consejos, me comprendieron y me dijeron que vaya a Manuela; y como mi hijita estudia en María Auxiliadora en Puno, la dejaba en la escuela en la mañana y luego permanecía en la oficina de las Manuela, me daban tareas, etiquetado y otras cosas. Luego, a medio día, recogía a mi hijita, y así pasaban mis días en las Manuela. Yo me he hecho mi horario: dejar a mi hija en la escuela, hacer mi tejido, porque también tenía pedidos, y luego recogerla para venirme en la tarde a Paucarcolla. De esa manera he podido desahogarme y superar mi problema.

A mí me han fortalecido las Manuela, creo que hubiera estado llorando, pidiendo disculpas, pidiendo perdón a mi esposo. Mis compañeras me dicen por qué le has dado a tu esposo la moto, el bote, las mallas, por qué no reclamas para tu hija, pero yo no hago eso, en las Manuela he aprendido a valerme por mí misma. Gracias a la capacitación que nos han dado sobre autoestima, derechos humanos, conocer de nuestros deberes, derechos, planificación familiar. Cuando se habló sobre este tema, algunas compañeras se molestaron, porque ya se habla de forma directa, clara, pero para ellas no está bien, todavía porque son cerraditas. Además, sus esposos mucho las controlan, no les permiten cuidarse para planificar la familia, solo quieren llenarse de hijos, no les permiten cuidarse con pastillas u otras

cosas. Para no tener problemas con sus esposos, se han retirado, tenían miedo hablar sobre sexualidad, sobre todo que sus esposos se enteren que tratamos esos temas.

En las capacitaciones hemos aprendido a ser autónomas en nuestra economía porque hemos aprendido a tejer, pero un tejido de calidad que pasa por control de calidad. Además, solo a las juntas directivas nos han capacitado en comercialización. Gracias a las Manuela he llegado lejos, aprendiendo cómo formar empresa. He viajado a Lima, a Cusco, a abrir mercado; he participado en ferias artesanales, hasta sé cómo armar un stand.

Ahora somos reconocidas como organización, estamos formando una red artesanal en el distrito de Paucarcolla para poder exportar nuestros productos; tenemos que conseguir un mayor número de socias artesanas para poder atender los pedidos. Es necesario que seamos más o menos cien artesanas. En este proceso nos está apoyando la regidora, no nos apoya económicamente, pero sí nos orienta para entrar por Internet a buscar novedades, buscar clientes.

Con las Manuela he aprendido primero a diagramar, después matiz de colores, para que el producto sea de acuerdo a la edad, color de las personas; o sea, tejemos de acuerdo a la necesidad de los clientes. Hemos exportado nuestros productos a Estados Unidos, todo a través de las Manuela. También hemos enviado los productos a Arequipa.

Como ya se acaba el proyecto, nosotras tenemos que andar solitas formando una red, organizadas: con una presidenta, tesorera y control de calidad, con todo lo que hemos aprendido tenemos que hacer alianza con otras organizaciones. Ya estamos aprendiendo a tejer a máquina, lo básico y lo intermedio, no solo vamos a tejer a palitos, también a máquina. Vamos a alquilar un kiosko para seguir vendiendo nuestros productos, para ello debemos tener una administradora, para que controle y tengamos ganancias.

Como socia, soy líder en Manuela, tenemos nuestra junta directiva. Soy la responsable del control de calidad, hago el diseño, me aprueban en la

oficina y yo les enseño a mis compañeras. Me encargo de repartir el material para la producción, también llevo los productos de mis compañeras a la oficina de Manuelas. Mis compañeras dicen 'yo no llevaría los productos, no gastaría en pasajes'. Yo valoro mucho lo que aprendo en Manuelas, pero creo que nos falta trabajar un poco más de desarrollo humano, mis compañeras no valoran el compromiso de las líderes.

Participar en el proyecto me ayudó mucho. En lo económico he aprendido a ser autónoma, he aprendido a resolver mis problemas tan fuertes como es el caso de mi separación. Después que termine el proyecto voy a seguir adelante, pero sé que no voy poder sola, sino en grupo. De los viajes que he realizado con las Manuelas he aprendido mucho, sobre todo en el último viaje, a hacer contactos con clientes.

Los mejores aprendizajes en Manuelas es que he aprendido a hacer tejido de calidad, a decir que sí puedo. La experiencia me ha empoderado, sé que podemos formar empresa pidiendo apoyo a entidades como el Gobierno Regional. He aprendido que si somos buenas dirigentes, la organización va bien.

---

### HISTORIA N° 3

---

**“Nosotras no perdemos el tiempo, al contrario,  
hemos aprendido a tejer”**

Nosotros somos cinco hermanos, tres varones y dos mujeres. Yo he crecido al lado de los ganados, la escuela he estudiado en Potojani y del colegio me he ido a Puno, he llegado a media carrera de enfermería y no he terminado porque me he conseguido esposo.

Actualmente vivo con mi esposo y mis dos hijas. La mayor tiene once años y está estudiando en Puno. La menor está acá, a mi lado. Quiero que las

dos estudien, para que no se queden como yo solo en el campo. Me he conocido con mi esposo en el instituto, me sabe llevar a su fiesta, me sabe invitar caramelos, chocolates y hemos empezado de la amistad, yo ni sabía qué era enamorarse. Me he casado a los 30 años, en Laraqueri, primero en la iglesia, después en el municipio.

A veces mi esposo se va a trabajar a las construcciones, a veces se va lejos, a otros departamentos, pero es por un tiempo nomás. Yo estoy más con el tejido, con el ganado y con la chacra. En las tardes, mis hijas hacen sus tareas y más tarde me ayudan a traer las ovejas, las vacas, pero más que todo me ayudan en la limpieza de la casa.

No puedo decir que soy pobre o que tengo de todo. A veces siempre falta. Si tendría lo suficiente, tendría buena casa, estaría mejor; pero para comer tenemos, si quisieramos otras cosas, para eso ya nos falta la plata.

Siempre para vivir con el esposo es difícil acostumbrarse porque estamos peleando. Teníamos disgustos. Antes me pegaba, ahora ya no. Ahora hay leyes para las mujeres, pero antes tenía juicio con él. Nos hemos separado mediante Segundo Juzgado, pero tampoco te separan fácil, reconciliación nos sabe decir, por el hijo no te puedes separar. De eso era hace cuatro a cinco años, antes que nazca mi hija menor. Ambos nos sabemos denunciar, me sabe pegar, me he escapado de la casa y me ha denunciado por abandono de hogar. Para los policías, todo es a favor de los hombres, nos ha dado un mes para que nos reconciliemos. 'Voy a cambiar,' me sabe decir, porque mucho tomaba; lo que trabajaba también se lo tomaba, no traía nada para la casa, de eso discutíamos, peleábamos. Ahora ya ha cambiado, ya no toma. Ahora conversamos los dos y tomamos las decisiones; para hacer cualquier cosa pensamos y decidimos los dos, si no está y algo se presenta, yo sola puedo decidir.

Yo me enterado de las Manuela Ramos mediante mi prima. Me encontré en una oportunidad y me dijo 'va a haber una capacitación', entonces, como a mí siempre me gustaba participar en esas capacitaciones, entonces voy a venir y me he inscrito y he venido cuando han empezado las capacitaciones. Siempre me ha gustado aprender más porque me gusta tejer,

claro que todas saben tejer, pero no a la perfección, como para exportar. Antes estaba en otra organización, en Projoven, pero mi edad ya se había pasado. Ahí, igual nos han enseñado muestras, pero no como en Manuela, que ha empezado con prueba de tensión. Mi prima me ha dicho 'nos van a pagar', por eso también he venido.

Yo asisto a todas las capacitaciones. Todos los miércoles vengo, a veces cuando tengo algún inconveniente y no vengo, pido permiso, también pido permiso cuando me he ido de viaje.

De la capacitación, he aprendido a cumplir con la producción. Nos han hecho hacer collares y para hacer esos collares hemos sufrido bastante. He aprendido a tejer todo tipo de animalitos, después he aprendido a tejer con calidad. He ido al taller de Harumi (la diseñadora) y nos han enseñado los productos que están a la moda, cuál es la tendencia de colores, qué productos quiere y que le gusta al turista extranjero, como que no pese mucho.

De la organización puedo decir que he aprendido a organizar a las señoritas, de cómo ir a las ferias. Para cumplir nos hemos organizado, sino más nos hubiéramos demorado. Después de la capacitación y cuando hemos ido a la feria, he ido a mirar los demás stands, pero no me he quedado mucho tiempo, ahí venden colección de prendas, de eso también he aprendido.

De desarrollo personal, he aprendido que nosotras tenemos los mismos derechos que los varones y no podemos hacernos pegar con el esposo. También de la autoestima, de valorarse, de quererse cada una. Debemos hacernos respetar hablando, dialogando con el esposo, porque a veces hay algo de qué discutir, pero no hay que llegar a pelear. Para eso no hay que tener miedo a hablar. Entrando a Manuela he aprendido eso, he perdido el miedo y hasta cargo he ocupado dentro de la Manuela, y también en electrificación. A veces hay gente que te critica, pero igual, mal o bien he seguido.

No sé bien por qué a mí me habrán mirado, me habrán elegido. Yo solo ya les he dicho: 'a mí me gusta que las cosas sean transparente, que no nos engañemos entre socias', así hago. A mí sí me gusta ser líder, organizar a las señoritas eso me gusta. Hasta he llegado a suplicar a las socias para que

asistan para reunirse. Algunas cumplen y otras no cumplen y cuando no cumplen, les exijo que deben venir. Algunas socias dicen 'no tengo tiempo', y me hacen renegar. Más reniego cuando hay pedidos y nos vamos a repartir lana y solo vienen dos o tres; así estamos sentadas hasta tarde y el pedido se queda hasta el último. Tampoco me gusta las que vienen último y reclaman también. Ahora ya no acostumbramos a repartir como antes, ahora todo es igual aunque sea a una.

Sí, ahora estoy mejor, la vida ha cambiado en todo. He mejorado en economía y también en dialogar con el esposo. Cuando tejía para mercados locales era menos, pagan poquito nomás; ahora Manuela nos paga un poco más y con eso llevo para mi familia. También ya conozco mis derechos y también he perdido el miedo de hablar en público.

Para adelante tengo preocupación. La verdad, a veces pienso que la organización se va a ir a la ruina; así viendo nomás cómo estamos, pero cómo pensarán también las otras compañeras. Me parece que cuando termine el proyecto cada una se va ir a sus casas porque ya no se juntan y varias piensan retirarse. La organización tendría que estar junto, así marcharía bien, ya estamos inscritas en Registros Públicos, pero algunas 'qué importa eso' dicen. Nosotras, las que ya sabemos, decimos que sí es muy importante tener documentos. Tal vez lo que hay que hacer es buscar nuevas socias, pero que sean responsables.

---

#### HISTORIA N° 4

---

### **“Mi platita que me gano me hace sentir orgullosa”**

Mi familia siempre ha sido grande, en total somos nueve hermanos. En los tiempos de mi niñez yo le ayudaba a mi mamá en la casa, la ayudaba en la cocina, a limpiar, y nunca he dejado de ir a la escuela y al colegio. Yo tengo secundaria completa, hasta ahí nomás he avanzado.

Al que ahora es mi esposo lo he conocido desde el colegio, pero recién hace cuatro años que nos hemos casado. Ahora tengo tres hijos. Uno de ocho años, otra de tres y la bebita. Por la edad, solo el mayorcito va a la escuela, pero voy a hacer que todos vayan al colegio, tienen que estudiar. No voy a dejar que mis hijas se queden sin estudiar, tienen que avanzar más que yo, que solo tengo la secundaria completa.

La actividad económica de la familia es que mi esposo trabaja en la construcción, hay veces que trabaja y otras no. Yo hago la casa a diario: cocino, lavo, limpio y, aparte de eso, para tener un poquito más de recursos, he estado cuidando bebes en Cunamás. Ahora he dejado a otra persona para que me ayude. También vamos a la chacra, en el mes de mayo para la cosecha; y hago artesanía, algo entra de cada lado. Pero aunque trabajemos en una y otra cosa, en la casa somos pobres nomás; hay suficiente, pero no sobra nada.

Con mi esposo, gracias a Dios, vivo tranquila. Claro, siempre hay cambio de palabras, pero de eso no me puedo quejar, a diario trae para la casa. Cuando hay algo importante, conversamos, los dos decidimos, entre los dos conversamos, nos preguntamos: cómo quieres tú, cómo quiero yo.

Para trabajar con las Manuela, nos hemos reunido y en una oportunidad nuestra presidenta había invitado a la señorita supervisora. Ahí hemos acordado que todos los viernes nos vamos a reunir para la capacitación.

Algunas personas dicen que nosotras, las artesanas, nos reunimos para perder el tiempo, pero no es así, al contrario, hemos aprendido a tejer. Antes sabía tejer, pero no tan bien como ahora. También hemos aprendido a compartir, a conversar, a preguntarnos cómo las mujeres no debemos de estar pisadas.

Con las Manuela he aprendido mucho, tenemos más conocimientos, la artesanía, a hacer animalitos chiquitos, ratones. También he aprendido la autoestima; significa que nosotros nos debemos querer. Si yo tengo mi autoestima no puedo dejar que me desprecien y tampoco que me traten mal. Por ejemplo, si un señor me trata mal, mi autoestima hace que me tenga que defender.

Aparte de los animalitos que hacemos, también tejemos otras cosas y a la tienda lo llevamos, aunque no hay mercado para vender, sería bueno, pero no hay. En la fecha de la entrega cumplimos. Si nos piden cien ratoncitos, nos repartimos entre nosotras, dependiendo quién puede más y, sinceramente, no puedo yo, solo hago esto, unos cuantos. El ingreso depende del trabajo de cada una, si yo hago veinte, Manuela me paga de veinte, si hace cinco, solo de cinco se le paga.

Queremos seguir aprendiendo más, no queremos quedarnos en donde estamos porque hemos aprendido lo básico, pero queremos más porque es beneficio para cada una. Ahora queremos pasar a tejer cosas más grandes, como chompas. Por eso es que a mí me gustaría que siga el grupo, pero sacando productos al mercado, vender las cosas en las ferias, esa es para mí mi idea. Mi idea es no siempre depender de la Manuela, sino, como hay ferias, sacar los productos y vender aunque sea una chompa de cada compañera. La tienda de Manuela no va a desaparecer ¿o sí? Podemos seguir llevando a la tienda nuestros tejidos. Siempre necesitamos apoyo para una tiendita.

Con la artesanía no ganamos mucho, a veces 30, a veces 25 soles, depende mucho de nuestro trabajo, del tejido que hagamos. A veces la ganancia solo es de diez soles. Lo que ganamos lo gastamos en chicharrón, eso nos compramos. A veces solita me como el chicharrón, pero siempre pienso en las guaguas. Ahora que llevamos platita a la casa, más nos valoran, igual que nosotras a ellos los valoramos, salvo que sean ociosos, pero no hay. Mi platita que me gano me hace sentir orgullosa.

Queremos continuar con el tejido, porque en la casa estamos tristes y si estamos en la organización ya estamos conversando entre nosotras.

---

HISTORIA N° 5

---

**“También he aprendido a valorarme y  
hacerme respetar con mi esposo”**

En mi casa han sido tres hermanos. Dos varones y una mujer, soy la única. Con mi mamá siempre he crecido, como era la única niña, no estaban mis hermanos; se saben ir donde mis tíos, ahí más paraban. He estudiado solo hasta cuarto de secundaria, es que mi papá con mi mamá tenían problemas, por eso ya no he estudiado

Ahora vivo con mi esposo; antes él era bien malo, ahora ya ha cambiado, seguramente porque ha vivido solo; no sé por qué habrá sido malo. Lo he conocido yendo al colegio, primero me sabe decir ‘yo te lo voy a estar cocinando, yo voy a estar haciendo las cosas’. Mi esposo es mayor por seis años de mí. ‘Yo voy a estar haciendo llegar la plata, cualquier cosa yo voy a estar haciendo’, así sabe decir. Ahora, nada de lo que me ha prometido hace, a mí nomás me está riñendo.

Me he casado cuando ya tenía 25 años y ya tenía dos hijos, por eso me he casado. Él me sabe decir nos vamos a casar, yo ya no pensaba vivir, mucho problema, mucho me gritaba, mucho maltrato ya había. Él no quería que vaya ninguna parte, quería que esté en la casa nomás, tampoco quería mandarme a las reuniones; nada, solo quería que esté en la casa con los hijos, con los animales.

De los tres hijos que tengo, uno es varón y está estudiando en Pallalla, mi hija también estudia en Pallalla, pero más para donde sus tíos porque siempre quería ir allá

Nosotros, mi familia, nos dedicamos al ganado la mayor parte y también a la chacra. Ahora mi esposo está en la casa y me ayuda, pero a veces se va a trabajar, no va diario porque ahora estamos en época de cosecha. La mayor parte estoy con el ganado. El tejido hay poco, a veces nomás, no hay cómo

abandonar el ganado, por eso no tejo mucho. En Pallalla todo completo hay: papa, quinua, nomás no produce mucho, a veces la helada cae, otras veces entran animales salvajes y eso ya no le hace producir. Bastante liebre hay en el cerro, también grandes palomas, ¿de dónde habrá venido?, y eso también se lo come, ya no produce casi nada en el cerro.

Mi esposo lleva la chacra, él trabaja, yo estoy con el tejido y también en la chacra. Mis hijos me ayudan con el ganado; por eso nosotros no tenemos mucho. Hay años que produce y tenemos bastante, pero hay años que se pierde todo también. Podemos decir que poquito nomás tenemos, hay años que quedamos totalmente pobres, todo se lleva la helada.

Con mi esposo antes discutíamos mucho, ahora ya no y me deja ir nomás, ya entiende. Primerito no quería enviarme, a la fuerza he salido de mi casa para ir a la organización. Yo quería aprender a tejer y antes no me sabe mandar a ningún lugar. Como había tejido y a veces me demoraba, después bien renegando me sabe esperar, 'qué haces hasta estas horas', me decía, de eso renegaba y yo todas las veces le escuchaba nomás. Una vez, con el pedido me he demorado y no he llegado a la casa. Me ha dicho 'dónde estabas, con quién estabas, seguro con otro hombre te habrás ido, por eso te has perdido toda la noche'; no me creía que con mis compañeras me he quedado, si yo con mis compañeras estoy yendo a Puno. Después me he enterado que me ha denunciado, se ha quejado en Chucuito y me ha denunciado a la policía. Le ha dicho 'qué oficina atiende hasta noche', así diciendo. La policía dice 'vamos a verificar la casa, ella que se presente un día y después él también que se presente otro día', así estábamos. Esa noche me he quedado con mi mamá, porque para llegar a la casa tenía que pasar tres cerros y ya era tarde, mis compañeras también me han aconsejado que me quede nomás. En esa queja le han aconsejado que no debe de vivir así, por los hijos deben ir a trabajar y no le debes atajar, le han dicho. Ahora más bien ya ha cambiado, ahora ya entiende, 'tendrás que ir a tu reunión, anda pues' me dice; pero él siempre decide las cosas de la casa, pocas veces nomás me dice 'qué dices'.

A la organización de artesanas he llegado por el Comedor Popular, ahí ha llegado la señora regidora de Platería, la señora Maritza, seguro también habrá comunicado a las presidentas del Vaso de Leche. Yo no sabía, pero ese día nos

ha invitado diciendo: 'van a hacer tejer y a mayor precio les van a pagar', y yo sabía tejer solo guantes y me he animado. Después, ya me han elegido en la directiva. Para estar en la directiva he consultado a mi esposo y me sabe decir, 'vaya pues, tejan a precios altos', 'sí, van a estar bien', me sabe decir. Así había sido, porque para nosotras también está bien, porque de esos animalitos el pago es mucho más. Ahora hemos aprendido a tejer con calidad, y eso está bien. Como presidenta me encargo de que llegue la producción, a veces hago algunas gestiones al municipio para que el alcalde nos apoye, eso hago.

Todas hemos puesto la reunión para cada miércoles, así venga o no venga la señorita de Manuela, desde el inicio así nos hemos acordado. Así haya o no pedido, nos reunimos los miércoles y estamos cumpliendo. Yo no falté desde que hemos iniciado, aunque he tenido problema, igual estaba yendo a las reuniones, no he dejado.

He aprendido muchas cosas. A mí me han gustado los temas de autoestima y salud. Antes yo no sabía qué era autoestima y me ha gustado más porque es valorarse una misma. Antes sé decir: yo no sé tejer, no puedo hacer, cómo puedo hacer, terminaré o no terminaré, así sé estar, no voy a poder terminar. Ahora más bien voy a terminar, voy a poder hacer bien, digo, no me puedo equivocar voy a terminar siempre. He ido también a las ferias y ahí me gusta; también he aprendido a vender, a ofrecer los productos, a recibir plata, a contar plata, eso me gusta. Después, cuando vas a mirar otros stands decimos 'así podemos tejer', 'igual podemos aprender', 'de esto mejor podemos tejer', decimos.

De las Manuela he aprendido que debo entregar la producción a la hora. Hay que ser puntual, sin faltar, hay que ser responsable. También recuerdo que ha habido pasantías, pero yo no he ido porque mi control de calidad es la que ha ido. Ahora sabemos hacer producción de ratones karatecas, llamas grandes y chiquitos, bordado de chullos. Ahora estamos con los perritos peruanos, primero bien difícil era para nosotras, no podíamos cómo sacar, pero ahora fácil hacemos.

Para mí sí hay cambios: uno, en tejer, porque ahora ya entregamos a la hora y fecha indicada, antes cualquier día sabemos entregar. En la oficina

he aprendido que todo es a la hora, los talleres, ir a las capacitaciones, a las ferias, todo había tenido una hora. También he aprendido a valorarme y hacerme respetar con mi esposo, eso ya he contado.

También he aprendido a manejar el grupo o la organización, que todas debemos caminar hacia un solo lado, seguir adelante con las compañeras, llevar las reuniones, ir a la hora. Primero bien difícil era, no había cómo acostumbrarse, nos sabemos atrasar cuando no estamos acostumbradas difícil es, pero ahora todo hacemos a la hora y está bien para nosotras. Despues hemos aprendido a ir a las capacitaciones, a los talleres, a las ferias, los temas que nos han enseñado.

Si las Manuela se vas, ya no siguen, nosotras seguimos pensando trabajar con la artesanía; yo también como presidenta no pienso dejar así nomás. Nosotras no podemos dejar, debemos seguir trabajando y enseñando a las nuevas socias y nuevos grupos. Con tejidos podemos salir y buscar nuevos proyectos. Pero también quiero agradecer a Manuela Ramos por habernos capacitado y enseñado muchas cosas, esto nos va servir para toda la vida y que siga adelante, apoyando a muchos otros grupos más.

---

## HISTORIA N° 6

---

### **“He aprendido a perder el miedo”**

En la casa, nosotros somos bien hartos, somos doce hermanos, seis mujeres y seis varones. Como mi mamá estaba en otro sitio, yo he crecido con mis abuelitos nomás, mi abuelita estaba solita y por eso me saben dejar ahí. He crecido cuidando ganado nomás, cuando ya estaba más grandecita sé ir también a la escuela y he llegado hasta tercero de secundaria, hasta 16 años.

Mis tíos saben rogarse a mi papá para que les ayude. He viajado, mi tío sabe decir ‘yo le voy hacer estar estudiando’ y ahí es donde he fracasado, ya no

he podido estudiar. No había la forma de comunicarse, mi papá no sabía dónde era la dirección y no podía enviarle los papeles para el colegio y así ya no he estudiado he perdido el colegio. Cuando he regresado solo he conseguido esposo. Será porque yo siempre bien cambiada, bien peinada sé caminar, no sé caminar chascosa; nos hemos conocido en la fiesta, bailando nos hemos conocido. 'Nos juntamos', sabemos decir, y sabemos conversar con nuestras familias. Me he casado a los 19 años, antes nos hemos juntado y hemos vivido un año y ya entonces tenía hijo. Dos días ha durado el casamiento, el primer día de la iglesia y el segundo del municipio. En la iglesia me he casado en Acora, del municipio en Platería ha sido. Mis dos hijos están estudiando en Puno.

Mi esposo es tranquilo nomás. Primerito no entendía, va haber una organización le sé decir, 'qué vas a estar yendo a esas sonseras, pierdes tiempo, hasta de hacer chacra te va atrasar, ese día siquiera estarías pasteando las ovejas' me sabe decir. Pero yo siempre quería ir, cómo no voy a ir, yo quiero ir y quiero aprender a tejer, seguro bonitas cosas van a enseñar, bonitos puntos. Yo voy a ir siempre, así sé decirle y después he ido. 'Tanto que quieres ir, qué puedo hacer, irás nomás pues', ya sabe decir; y ahora también sabe qué días son las reuniones y me acuerda diciendo: 'tendrás que ir hoy pues', y me manda nomás. Ahora los dos conversamos sobre las conveniencias y la decisión. Cuando no está mi esposo, yo nomás puedo decidir.

Nosotros, la familia, mayormente del campo vivimos, con el ganado y después con la chacra, cuando ya no hay chacra con el ganado, tenemos, vaca, oveja, caballo, burro, llama, alpaca, chancho, todos los animales. Ahora que estamos con la artesanía también tenemos que tejer. A veces amarro el ganado y ahí empiezo a tejer. Temprano nos levantamos, madrugada me levanto, cocino, hago comer a los animales, después, ya son las 12:00, hay que hacer tomar agua y después otra vez amarramos, vuelvo a tejer. En Carucaya se produce papa, quinua, cañihua, antes no había isafío, papaliza, oca porque la helada todo se lo llevaba, antes solo había papa amarga, eso nomás, ahora más bien de todo da, como en la zona del lago igual da arriba.

Mi esposo no va a trabajar afuera, se dedica a la ganadería, a la chacra, así nomás está. Para mí, con el trabajo estamos bien nomás, a veces también

vendiendo queso, con eso mayormente vivimos en la zona de arriba. No puedo decir que soy pobre, diosito me puede castigar, tengo lo suficiente, tengo chacra, por floja nomás estaría muriendo de hambre, pero no es así, criamos ganado, nos hacemos chacra y tenemos nomás.

Yo me he enterado del proyecto mediante una compañera, la presidenta, porque ella era presidenta del Vaso de Leche, ella había sabido mediante el municipio, mediante la regidora, seguro les habrá avisado en reunión de presidentas, les había dicho organíscense, va a haber un proyecto grande de Manuela Ramos, vamos hacer convenio con el municipio, quienes quieren pueden inscribirse, pueden reunirse, quieren 25 personas.

Yo me he animado. Para Acora sabemos tejer animalitos a tres por un sol y han dicho que Manuela Ramos va a pagar mejor, vamos a aprender y va tener mayor precio. Sabemos juntar a 40 socias y poco a poco se han ido retirando y hemos llegado a 20. Ahora para nosotras está bien, lana nos envían y tejemos. Más precio nos paga, y eso a mí me conviene.

Cuando hay talleres, capacitaciones, yo siempre voy porque siempre se aprende algo ahí. Nosotras no reunimos los días lunes y así, cuando hay algo como talleres, a la oficina hay que ir o a Platería también, ese día nomás no estoy junto con las socias y cuando no hay nada todos los lunes voy, a mí me gusta ser puntual.

Antes que nada, he aprendido a tejer de todo. Yendo a esos talleres, hasta para hablar perdemos el miedo, a mí me gusta participar en eso. Yo lo más principal que he aprendido es a perder el miedo para hablar, participar en las actividades. Hemos aprendido sobre la salud, he aprendido a entregar a la hora, hemos aprendido sobre la autoestima, porque debemos andar limpias. Para nosotras era bien importante aprender todos esos temas. También he aprendido a vender, a cómo tejer con calidad.

A las ferias también he ido. Otras organizaciones traen otros tejidos y se aprende. Aprendemos también a ofrecer a clientes del extranjero. Cuando recibimos plata, cuando vendemos, llevamos a la organización y entregamos a las socias: 'tu producto se ha llevado y a esa cantidad se ha vendido' y mis compañeras bien conforme se quedan. Con esas ferias más quieren hacer

mis compañeras, están bien animosas, para la tienda también quieren hacer. A la pasantía no he ido, mi presidenta ha ido.

Hemos tejido muestras, chalinas, gorros, mitones; hemos hecho perritos, ositos, vicuñitas. Primero era difícil porque Manuela Ramos pedía calidad, pero ahora ya nos hemos acostumbrado, ahora nos da diagrama y de ahí rápido sacamos. Hemos aprendido a tejer con calidad.

De la organización, a mí también puntual me gusta asistir a las reuniones. A las diez nos reunimos y ahí tengo que estar, no es bueno atrasarse, como soy directiva, también mal puedo quedar si llego tarde. Soy directiva porque en reunión de compañeras me han elegido y yo he aceptado, vamos a caminar juntas diciendo, he aceptado y cuando haya cualquier cosa nos avisamos, así estoy en la directiva de la asociación. Parte de la responsabilidad es que yo más voy a Manuela Ramos y traemos y llevamos pedidos.

El proyecto para mí sí ha cambiado mi vida porque he aprendido a perder el miedo. Si hay reuniones, hay que ir, antes era solo caminar con el ganado, con la chacra, pensando. Hoy día hay que hacer chacra, pero ahora también tenemos que ir a los talleres, a las reuniones y siempre algunas cosas que nos enseñan y aprendemos también.

El proyecto tiene que seguir, es sostenible. Debemos seguir adelante y seguir trabajando junto con mis compañeras. Para continuar debemos solicitar apoyos como el hilado para seguir tejiendo y produciendo. También tendríamos que buscar, para que se incorporen nuevos grupos, a esos grupos hay que enseñarles cómo se trabaja, por dónde hay que ir, debemos enseñar a nuevos grupos cómo trabajar.

---

HISTORIA N° 7

---

**“Nos han enseñado a hablar y no tenemos miedo”**

Yo he tenido familia, puras mujeres. Seis hermanas éramos, se han fallecido tres, otras tres quedamos hasta ahora. Yo soy la mayor. Una vez mi mamá me sabe emplear, pero después me ha hecho regresar. Casi al colegio no he ido, hasta el segundo de primaria nomás he estado.

Yo reprocho a mi mamá por entregarme al esposo, yo ni siquiera lo conocía ni tampoco sé conversar con él. En segundo grado en la escuela estaba, 14 años he tenido, y me sabe hacer retirar mi mama, no me ha hecho estudiar y al esposo nomás me sabe entregar. Con él yo tengo tres hijas, a los 16 años ya tenía hijo, mucho he llorado. Ahora cada una se está consiguiendo su esposo, yo no hago lo que mi mamá ha hecho conmigo. Cuando he querido ir a otro lugar, ella me decía que allá tratan a la gente como esclavo, a qué voy a ir allí y así me ha asustado, así me ha atajado. Si habría salido, habría aprendido a hablar español.

Total, nueve hijos tengo. Tres mujeres, ya he dicho, otros seis son varones. Uno nomás queda soltero, los demás no se han casado, pero ya tienen esposo, esposa, nietos me han hecho conocer. Unos se han ido hasta Lima. Me falta hacer casar a los demás.

Nosotros mayormente hacemos chacra, tenemos algo de ganado también, con eso nomás estamos. De la chacra tenemos papa, habas, quinua, cebada y oca. Como mi esposo ya tiene edad, ya no sale a trabajar y, a veces cuando nos falta plata, mis hijos nos envían, nos hacen llegar. Yo tejo animalitos para Acora, aquí también estoy tejiendo.

Antes podemos decir que éramos pobres, ahora tenemos lo suficiente para comer, mis hijos también nos envían plata y para los dos es suficiente lo que tenemos. Ahora estamos bien con mi esposo, antes sabíamos discutir, ahora ya no. Pero siempre hay de qué discutir, él tiene bastante paciencia, yo más bien no tengo paciencia. Antes me pegaría, pero ahora bien se está arrepintiendo, ahora no me pega nada.

Los dos tomamos la decisión qué vamos a hacer, cada día conversamos qué vamos a comer en el día. Él dice: 'si se iría, lloraría', así siempre es, porque cuando estaba enferma dice que lloraba, no podía ni cómo cocinarse. A veces donde mi hermana bajaba y ella le invitaba algo. Él solito no podía acordarse ni del ganado. Ahora me dice 'yo me quisiera morir antes, tú puedes estar andando como sea, pero yo no puedo ni cocinarme'.

Una vecina le había avisado a mi esposo, diciendo que va haber un proyecto y van enseñar a tejer. Te he hecho anotar, me sabe decir. Yo no sabía tejer, claro para mis hijos sí, así nomás hacía. De esos títeres una tía me ha enseñado a tejer y sé vender en Acora lo poco que tejía. Después, aquí estoy aprendiendo, como sea sé tejer. Los martes aquí son las reuniones, no falto. Cuando no estaba, no he venido, pero cuando estoy aquí, siempre vengo a las reuniones.

Lo que he aprendido ha sido a tejer, algunos chales nada más. Después, perritos, pero solo los cuerpos nomás he hecho. De lo demás, no me acuerdo; no he ido ni a feria ni a pasantía. Pero lo poco que he aprendido me ha servido siempre, algo siquiera ganaremos ahora. También hemos aprendido a hablar, porque nos han enseñado a hablar y no tenemos miedo. Donde nosotras vayamos, debemos hablar siempre y defendernos. Ahora mi esposo me dice 'tú contenta caminas, donde sea estás hablando, feliz estás', y eso siempre me gusta. Me gusta conversar, estar hablando, estando solo en la casa da miedo, por eso debemos reunirnos siempre.







